



**Universidad de La Habana
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO)
Programa Cuba**

***Para leer el mundo. El consumo de literatura en los
niños de Cayo Hueso***

**Tesis en opción al grado de
Master en Desarrollo Social**

Autora:

Lic. Anette María Jiménez Marata

Tutora:

Dra. María del Carmen Zabala Argüelles

La Habana, 2009

“Gracias a la vida que me ha dado tanto...”

A mi mamá, por existir y por ser mi amiga
A mi papá, por su eterno optimismo y por enseñarme a perseverar
A Randy, por ser martiano y por estar allí aquel 18 de mayo
A Sofía y Samuel, porque ya los queremos mucho
A mimi, por quererme y defender tanto la familia
A mi abuelo, por su alegría y su fe en la naturaleza
A mi hermano Reysell, por la constancia pese a las adversidades
A mi abuela María Caridad, por estar siempre conmigo
A mi abuelo Valentín, por sus enseñanzas y por ser masón
A mi tía Dinora, Alina, Maggie, Consy, con sus hijos y nietitos, por tanto amor
A Julia, por su sapiencia y sus Chichiricú
A Aya, Agüita, Blanca y Carlos, por estar conmigo a pesar de la distancia
A Marta, Betsy y Ricardo, por su apoyo incondicional
A Margarita y Maily, por la cercanía familiar y la entereza
A María del Carmen, mi tutora, por la lucidez y el diálogo
A Martí, por ser Maestro y refugio
A Galeano, por defender lo que somos y por creer en la utopía
A Yarilay Guerra, mi amiga, mi hermana
A Denise, Yaque, Jaisy, Vanesa, Daylín, por los buenos tiempos en la Lenin
A Yami, Suntyan, Arlén y las dos Yanelys, por acompañarme en el mundo de la Filología y por ser un grupo tan sui géneris
A mi maestra de primaria Elsa Fernández Alvarado, por su sabia y dulce formación
A Denise Ocampo, por la edición y la literatura para niños
A Regalado, Mary, Alga Marina, Melba y Oasis de domingo, por enseñarme el mundo desde otra perspectiva
A Mara, Hamlet, Ariadna, Yoana, Rosilín, Elena, Elvira, Idalia, por el apoyo y el abrazo
A los niños de Cayo Hueso, por tantas alegrías y por ser los protagonistas de esta investigación
A todos los que han estado y están en mi vida, de un modo físico o afectivo, gracias por hacer de mí lo que soy.

Resumen

La presente tesis constituye un estudio de caso sobre el tema: El consumo de literatura en los niños de Cayo Hueso.

La investigación tiene, como objetivo general, explorar qué particularidades tiene el consumo de literatura de los niños de sexto grado de la escuela Raquel Pérez, en Cayo Hueso, para lo cual se analiza también el papel desempeñado por la familia y la escuela, en tanto agentes mediadores de gran influencia en los niños.

El presente estudio aprovecha la información y los datos aportados por cada uno de los actores de este proceso para motivar, a través de talleres de promoción acordes con sus intereses y necesidades, el gusto por la lectura en los niños.

El aporte teórico de esta tesis es la sistematización de los conocimientos sobre consumo cultural y su vinculación con las mediaciones de la familia y la escuela, el rol desempeñado por la comunidad y el papel y funciones que tiene el niño en la cultura.

El aporte práctico consiste en la propuesta de técnicas y modos de articular actividades que, basadas en la metodología cualitativa, se alimenta de las informaciones brindadas por los actores sociales que rodean a los niños y logra incentivar en ellos el gusto por la lectura.

Algunos de los principales resultados obtenidos al finalizar este estudio de caso son: un mayor conocimiento acerca de los intereses, preferencias y motivaciones literarias de los niños y su vínculo con las nuevas tecnologías de la información, el análisis y caracterización de las mediaciones familiares, escolares y comunitarias en este tipo de consumo cultural, el diseño y puesta en práctica de talleres de promoción de lectura que se correspondan con los intereses de sus beneficiarios e incentiven su motivación por esta práctica cultural, y el develamiento de datos relevantes para el diseño y ejecución de las políticas educativas, culturales y sociales asociadas a esta temática.

Índice

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. Coordinadas teórico-referenciales	14
1.1 Antecedentes y estado actual del tema	14
1.2 Consumo cultural: conceptos y teorías	20
1.3 El niño en la cultura	28
1.4 La comunidad: un espacio de permanente interacción social	33
1.5 La familia y la escuela: teoría de las mediaciones	37
CAPÍTULO 2. Fronteras metodológicas	43
2.1 Perspectiva metodológica	43
2.2 Unidades de observación	49
2.3 Indicadores	50
2.4 Técnicas de recolección de datos	51
CAPÍTULO 3. Arsenal de resultados	56
3.1 Niños y literatura: ¿binomio imperfecto?	56
3.2 Mediación escolar: debe placer, place deber	62
3.3 Mediaciones familiares: de las palabras a los hechos	77
3.4 El efectivo juego de la creación	81
CONCLUSIONES	86
RECOMENDACIONES	89
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	91
ANEXOS	97

*Muchas de las cosas que necesitamos
pueden esperar. El niño no puede. Ahora es
la hora, se están formando sus huesos, se
está haciendo su sangre, y se están desarrollando
sus sentidos. No podemos responderle mañana.*

Su nombre es hoy.

Gabriela Mistral

INTRODUCCIÓN

El libro, a lo largo de la historia de la humanidad, ha sido un importante vehículo generador, difusor y transmisor de cultura, y ha fungido también como testigo y reservorio de los principales hechos y acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales del mundo.

Cuando se trata de niños, la relevancia de este bien cultural crece en tanto son los libros una puerta que los acerca no solo a la exploración de su realidad sino también al autoconocimiento, en la construcción de su propia subjetividad e identidad.

En Cuba, desde el propio triunfo de la Revolución, se apoyó y estimuló la creación de obras literarias dirigidas a los niños y jóvenes, así como la labor de formación y capacitación de promotores culturales, bibliotecarios, pedagogos, narradores orales y otros especialistas responsables, en gran medida, de la creación y desarrollo del hábito de la lectura en los niños y jóvenes.

Como parte del impulso estatal que recibió la Literatura Infanto-Juvenil desde los primeros años de la Revolución, puede mencionarse el reconocimiento y la valoración de sus creadores, teóricos y críticos. Aún hoy esta serie literaria es considerada, por algunas personas, como un género menor pero en comparación

con la cantidad y calidad de los textos existentes antes de 1959¹, actualmente la literatura para niños y jóvenes es tomada en cuenta como parte importante del corpus amplio y diverso que es la Literatura Cubana, y está incluida en los principales eventos y premios literarios a nivel provincial y nacional.

A pesar de la existencia de editoriales e instituciones especializadas en la creación, adaptación y difusión de lo mejor de la tradición literaria clásica y contemporánea, nacional y extranjera, dirigida a los niños y jóvenes (por ejemplo: las editoriales Gente Nueva, Abril, Capitán San Luis, Unión), de la presencia de publicaciones periódicas que integran la instrucción con el entretenimiento (como *Pionero* y *Zunzún*) y del desarrollo de actividades de extensión, que se realizan en la red de bibliotecas y Casas de Cultura del país de modo abierto y sistemático (como *La hora del cuento* y los talleres literarios), muchas veces los niños tienen un pobre y reducido hábito de lectura y en muchas ocasiones los textos que leen, amén de los estrictamente comprendidos en los programas de estudio escolares, no son los más apropiados, desde el punto de vista estético y pedagógico ni de acuerdo con el nivel intelectual del lector.

El niño es uno de los componentes más vulnerables de la sociedad, en cuya estructura desempeña un papel fundamental. Los primeros años de vida, desde el nacimiento hasta el sexto o séptimo grado se consideran, en general, como el período más significativo en la formación del individuo pues en él se estructuran las bases fundamentales de las particularidades psicológicas de la personalidad que, en las sucesivas etapas de desarrollo, se consolidarán y perfeccionarán.

El hábito de la lectura se forma desde los primeros años de vida y a través de la influencia de diversos agentes sociales como la escuela, la familia, la comunidad, entre otros. El fomento y creación de competencias literarias en los niños resulta una tarea harto compleja en tanto son los adultos (padres, abuelos, maestros, promotores culturales) quienes fungen como mediadores entre el receptor y la obra

¹ Con la excepción de *La Edad de Oro* que en 1889 logra erigirse como original y precursor proyecto de recreo e instrucción en el panorama de la Literatura Infantil decimonónica en lengua española, no solo por la maestría literaria de José Martí sino porque rompe con los modelos que, hasta su aparición, regían la producción de obras para niños.

literaria: es la familia, en primera instancia, quien elige y adquiere el libro que luego obsequiará y/o leerá (en el caso del lector preescolar) al niño, por tanto, los textos seleccionados están sujetos a sus gustos estéticos y a lo que, de modo muy particular, conciben como “correcto” y “apropiado”.

Para Chávez Méndez, investigadora del tema en México:

Si de verdad interesa que el sujeto se acerque a los libros, necesitamos romper con las estructuras de un sistema obligatorio que compensa con muy poco disfrute los deberes. En ese sentido, los libros se perciben más como artículos de rechazo, de miedo, de flojera y hasta de aburrimiento que como objetos de deseo, situación que acarrea un enorme distanciamiento hacia estos por parte del sujeto. Esto mismo garantiza una falta de hábito incorporado desde el nicho familiar.²

Estudiar el consumo de literatura de los niños contribuirá a conocer mejor sus gustos, intereses y preferencias, lo cual podrá servir de referencia para el desarrollo e implementación de políticas educativas, sociales y culturales que se ajusten y satisfagan las preferencias y necesidades de este grupo poblacional y permitan que la lectura gane en importancia y la literatura, frente a la televisión, el cine y los juegos electrónicos, pase a un lugar primario entre las formas de recreación del individuo. La lectura constituye una vía de conocimiento e interrelación del individuo con su medio, una forma de construcción e interpretación de su realidad que adquiere tantas significaciones como subjetividades existan. El acto de leer (con sus múltiples realizaciones individuales y colectivas) representa una fuente de acceso a la cultura nacional y universal y, como tal, es un relevante elemento de promoción y condicionamiento del desarrollo social.

En los últimos meses, con especial énfasis, Cuba ha desarrollado una gran campaña a favor de la lectura, que se ha traducido en diversas actividades educativo-recreativas de alcance provincial y nacional, como *La noche de los libros* (2008 y 2009), *Lecturas frente al mar* (2008 y 2009), *Leer la historia* (22-26 de

² Chávez Méndez, María Guadalupe: “Presencia de libro como medio de comunicación activo en el proceso de construcción cultural del México contemporáneo”, p. 23.

diciembre de 2008), conciertos de trova y poesía y las publicaciones de nuevos boletines y tabloides dirigidas a distintos sectores de la población. Por lo general son acciones macrosociales que abarcan pero no profundizan en las peculiaridades locales cuyas complejas realidades quedan, muchas veces, fuera de los amplios programas, por lo que se hace necesario implementar estrategias que consigan armonizar los intereses y necesidades nacionales y locales.

La cultura constituye una dimensión íntimamente vinculada con el desarrollo, que no depende solamente del desenvolvimiento económico sino que establece lazos muy fuertes con la esfera social. De nada valdría modificar los aspectos macroestructurales de una sociedad si no se cambian también sus estructuras mentales, sus valores, sus motivaciones y significados que pasan, ineludiblemente, por las particularidades culturales de cada comunidad, país o región.

El tema de esta investigación se encuentra estrechamente relacionado con las nociones de desarrollo que transgreden las ansias de crecimiento económico para abarcar también el terreno del crecimiento personal. El desarrollo debe tener, entre sus premisas básicas, la adquisición de nuevos saberes y el logro de una mejor calidad de vida. De acuerdo con el PNUD el desarrollo se define como:

Un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. Las tres más esenciales son una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente (...) por lo tanto, debe abarcar más que la expansión de las riquezas y los ingresos. Su objetivo es el ser humano.³

En esta dirección se ubica el presente estudio, focalizado en el consumo de literatura a través del cual se construye, interpreta y decodifica la realidad social, y en los niños, eslabones esenciales del desarrollo futuro.

Teniendo en cuenta esto, la presente investigación elige, como objeto de estudio, el consumo de literatura de los niños de sexto grado del barrio Cayo Hueso.

³ PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano 1990*, p. 34.

Problema de investigación

¿Qué particularidades tiene el consumo de literatura de los niños de 6to grado de Cayo Hueso?

Preguntas de investigación

¿Qué rol desempeñan la familia y la escuela en el consumo de literatura de los niños de sexto grado de Cayo Hueso?

¿Cómo influyen, en el consumo de literatura de los niños, las acciones provinciales y nacionales implementadas en el país a favor de la lectura?

¿Cómo influyen, en el consumo de literatura de los niños, los programas comunitarios existentes a favor de la lectura?⁴

Objetivo General

Explorar qué particularidades tiene el consumo de literatura de los niños de sexto grado de Cayo Hueso.

Objetivos específicos

- ✍ Analizar el consumo de literatura en los niños de sexto grado de Cayo Hueso.
- ✍ Caracterizar el papel de la escuela como agente mediador en el consumo de literatura de los niños de sexto grado de Cayo Hueso.
- ✍ Caracterizar el papel de la familia como agente mediador en el consumo de literatura de los niños de sexto grado de Cayo Hueso.
- ✍ Motivar, a través de talleres de promoción, el gusto por la lectura en los niños de sexto grado de Cayo Hueso.

⁴ Estas dos últimas preguntas de investigación permitirán comprender, de modo más integral, el fenómeno estudiado pero no constituyen objetivos específicos de la investigación.

Impacto científico, cultural y social. Viabilidad del estudio

Si bien son importantes los programas y las políticas de promoción de la lectura a escala nacional, también son necesarios aquellos que centren su atención en el espacio de la comunidad.

En el mundo globalizado de hoy, que homogeniza modelos y patrones culturales y atenta contra la diversidad, signo de la vida humana, se hace cada vez más necesario reconocer, profundizar y rescatar los espacios locales y regionales, los ámbitos comunitarios que, en tanto signo de distinción sociocultural, aportan unidad y diversidad al mapa nacional y mundial.

El presente estudio aportará elementos para la reflexión sobre las características y factores presentes en el consumo de literatura de los niños de hoy, y específicamente permitirá analizar e interpretar cómo se comporta este fenómeno en un espacio geográfico determinado, por lo cual será de utilidad para las decisiones que, en este sentido, se tomen en el área.

En la sociedad informatizada de hoy se hace indispensable, al decir de Llorach,⁵ mirar por la ventana y no exclusivamente a través de la televisión, observar lo que está próximo a nosotros, aunque a veces no reparemos en ello: la familia, los vecinos, los compañeros de trabajo, el barrio.

Según Llorach:

La riqueza de un barrio radica –como en la nación– en las cualidades integrales de su gente: en sus formas de pensar, actuar, soñar, preferir, ser: en su cultura, base indispensable de cualquier proyecto de desarrollo colectivo. (...)

Ante la globalización de las economías aumenta la necesidad de fortalecer o revitalizar las identidades de cada comunidad, país y región, puesto que el desarrollo es un proceso integral, multidimensional y dialéctico que puede diferir de sociedad en sociedad.

⁵ Llorach, Esteban. “La edición: creatividad que da acceso a la lectura”, p 29.

Cada comunidad debe delinear su propia estrategia hacia el desarrollo (basada en su propio ecosistema y en su cultura, sin imitaciones ciegas de los programas y estrategias de otras comunidades diferentes, histórica y culturalmente) aunque entroncada en el árbol nacional y en el bosque internacional.⁶

La presente investigación se centrará en los destinatarios de la cultura, específicamente los niños y su relación con la lectura y arrojará como resultados un mayor conocimiento acerca de las particularidades de su consumo de literatura. Ello permitirá diseñar acciones y estrategias eficaces que, contando con la participación activa y creadora de sus pobladores, contribuyan al complejo proceso de formación de lectores. De este modo se atenderán los intereses y necesidades de los niños y se nutrirán, con datos reales, los programas y políticas institucionales (entre ellos, los planes editoriales) ya creados y los que están por crear.

Este estudio contribuirá también a conocer mejor la realidad del barrio, condición *sine qua non* para la labor de transformación social que el Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso desarrolla en el barrio. Conocer los comportamientos, necesidades y deseos de los consumidores contribuirá a lograr una mayor democratización de la cultura.

La investigación no se reduce al niño en tanto lector (aunque este constituye el eje central) sino que también indagará en las mediaciones que existen entre la lectura y el receptor. Entre ellas serán objeto de estudio la escuela y la familia.

La viabilidad del estudio está determinada por los nexos profesionales y laborales existentes entre la investigadora y el Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso, por la cercanía del barrio (que posibilita una interacción más estrecha y sistemática con sus pobladores) y por el tiempo y recursos disponibles para el óptimo desarrollo de la investigación.

⁶ *Ídem.*

El estudio constituye una clave potencial de otros estudios que, focalizados en los niños, indaguen en el consumo cultural, vinculado o no con proyectos culturales comunitarios. En sentido general, el presente estudio arrojará luces a la comprensión entre cultura y sociedad, un tema de alta relevancia y vigencia no solo en el ámbito académico sino también en la esfera práctica, política y de transformación social.

La tesis está estructurada en tres capítulos. El primero muestra los antecedentes y el estado actual del tema y comprende las coordenadas teóricas referentes al consumo cultural, el rol del niño en la cultura, la comunidad como espacio de interacción social y las mediaciones de la escuela y la familia. El segundo, por su parte, abarca la perspectiva metodológica, las unidades de observación, los indicadores y las técnicas de recolección de datos empleadas en el estudio, mientras que el tercero presenta los resultados de la investigación referentes al consumo de literatura en los niños de sexto grado de la escuela Raquel Pérez de Cayo Hueso, la mediación escolar y familiar y los talleres de promoción de lectura implementados. La tesis incluye también conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos.

CAPÍTULO 1. COORDENADAS TEÓRICO - REFERENCIALES

1.1 Antecedentes y estado actual del tema

A nivel internacional los estudios sobre consumo cultural han atendido, con especial atención, las formas de apropiación y uso de los bienes culturales clásicos, entre ellos libros, revistas, museos y teatros así como de los medios audiovisuales: televisión, radio, cine, video, entre otros.

En el caso de Cuba el consumo cultural no ha representado una prioridad en la agenda investigativa de las Ciencias Sociales pero sí ha estado presente en diferentes períodos y desde distintos enfoques. En opinión de Linares y Rivero:

Aunque no se haya apelado explícitamente a esta noción como tal, se ha mantenido un interés por examinar cuestiones asociadas a la misma, como el tiempo libre, las audiencias y los públicos. Tales indagaciones pueden recolocarse en la dinámica de los intentos por conocer las características de los destinatarios de los bienes simbólicos y su incidencia en la vida cotidiana.⁷

Alonso (2000) citada por Linares *et al*⁸ propone una periodización acerca del estado de los estudios de la comunicación antes del triunfo revolucionario. En este modelo se destacan los años cuarenta con la realización de encuestas electorales, los *surveys* y la medición cuantitativa de las audiencias, y la década de los cincuenta con los análisis de la publicidad, del mercado, de los medios de comunicación y los estudios sobre recepción.

Por su parte, Linares y Rivero⁹ identifican, a partir de 1959, tres momentos principales en los estudios sobre consumo cultural en Cuba:

⁷ Linares, Cecilia y Yisel Rivero: "El consumo cultural en Cuba. Trayectoria en su conceptualización y análisis", en <http://www.perfiles.cult.cu>

⁸ Linares, Cecilia *et al*: *En torno a la participación: el consumo cultural cubano*, p. 46.

⁹ Linares, Cecilia y Yisel Rivero: "El consumo cultural en Cuba. Trayectoria en su conceptualización y análisis", en <http://www.perfiles.cult.cu>

- ✍ De 1959-1970: Momento inicial del desarrollo de las investigaciones sobre el tema.
- ✍ Década de los setenta y los ochenta: Institucionalización de la Revolución.
- ✍ De 1990 a la actualidad: El consumo cultural empieza a tener un espacio significativo en el ámbito de las Ciencias Sociales.

En el primer período se inician las transformaciones radicales en el país, desde el punto de vista político, económico, social y cultural y surgen también programas e iniciativas con el objetivo de modificar y diversificar la vida cotidiana del pueblo. Se otorga una nueva dimensión al arte: las manifestaciones artísticas y literarias se utilizan para promover también el cambio social. Nace el interés por estudiar el tiempo libre de la población en tanto eje relevante para la formación de los nuevos valores sociales: “No solo se requería de una infraestructura a resolver por el Estado sino también cambios en los hábitos, los gustos y las preferencias de la población (...) En ese sentido se define explícitamente el tiempo libre como una esfera de confrontación política e ideológica, esencial para la construcción del Socialismo.”¹⁰

En la segunda etapa se inicia un proceso de institucionalización de la obra revolucionaria. Se desarrollan eventos de gran connotación para el país como la puesta en vigor de la nueva Constitución, la celebración del Primer Congreso del PCC y el auge de la centralización en la dirección y planificación de la economía nacional. “Estos cambios asumen como patrón de referencia el modelo soviético, el cual alcanza el sistema político, las formas y los procedimientos de los aparatos ideológicos y el ámbito de la cultura”.¹¹

Se da continuidad a los estudios dirigidos a interpretar y analizar el tiempo libre, tomando en consideración su función social y su trascendencia político-ideológica. Aquí sobresale la labor del Instituto Cubano de Investigación y Orientación de la Demanda Interna (ICIODI), fundado en 1971 que, de modo sistemático, abordó el análisis sobre el tema.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 2-3.

¹¹ *Ibidem*, p. 4.

El interés por la temática creció y se diversificó. En este sentido se destaca el INDER con estudios como *El tiempo libre y la participación en la cultura física de la población* (1985), y el Centro de Estudios sobre la Juventud con investigaciones como *Labor de la Unión de Jóvenes Comunistas en función de un tiempo libre más culto y sano* (1986).

Paralelamente el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Cubano de Radiodifusión retoma las investigaciones sobre el impacto de programas radiales y televisivos, y su relación con diferentes grupos sociales.

En el tema de la lectura específicamente, descuellan los estudios llevados a cabo por la Biblioteca Nacional José Martí y la Dirección Nacional de Bibliotecas. Entre ellos pueden citarse, por ejemplo: *Algunas particularidades de las prácticas e intereses de lectura de los usuarios del Departamento Juvenil de la Biblioteca Nacional José Martí* (1979), *Dinámica y demanda de los lectores adultos de la Biblioteca Nacional* (1981) y *El sistema motivacional vinculado a la lectura. Actitud hacia el libro como obra artística* (1984).

Pueden mencionarse también otros estudios que abordaron el tema como *Los intereses de los escolares en la literatura* (1983) e *Intereses de lectura de niños y jóvenes y su relación con los planes temáticos de las editoriales Gente Nueva y Abril* (1988).

En el tercer período el tema del consumo empieza a ocupar un lugar significativo en las investigaciones sociales. “En las áreas de comunicación y cultura se perfila un interés por lograr un conocimiento profundo del comportamiento de los públicos y la audiencia, en su articulación con estructuras y procesos sociales más generales”.¹²

En 1991 surge la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana, antigua Escuela de Periodismo, con cuyos programas curriculares y estudios se consolidó el interés por las investigaciones sobre los medios.

¹² *Ibidem*, p. 17.

Un aporte esencial en el tema, desde el punto de vista teórico, metodológico y práctico, lo ha tenido, sin dudas, el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello que, desde el propio año 1990 y hasta la actualidad, ha venido estudiando con sumo rigor los procesos de participación socio-cultural, los tipos de público, sus motivaciones, hábitos, preferencias, prácticas culturales y fundamentalmente su universo de significaciones y representaciones sociales, así como su nexos con las políticas culturales vigentes.

Importantes también han sido las investigaciones desarrolladas por el Ministerio de Cultura que ha nucleado especialistas provenientes de diversas disciplinas y la Oficina Nacional de Estadísticas: instituciones que han profundizado en la cultura del tiempo libre de la población cubana.

Estudiar la lectura, como proceso activo y plano de diferenciación entre grupos sociales, ha sido objetivo fundamental de varias investigaciones a lo largo de estos años. En la acuciosa labor de desentrañar el complejo acto de leer sobresalen los estudios del Instituto Juan Marinello que, desde diferentes enfoques, ha abordado el tema.

Prácticas culturales cubanas: una mirada al interior del país de Correa (2002) presenta, como objetivo fundamental, el estudio de las similitudes y diferencias del consumo cultural de la población cubana en las zonas urbanas del país. Para ello la autora seleccionó una muestra de carácter nacional y que comprendía individuos de 15 años en adelante. Los resultados obtenidos permitieron conocer más profundamente no solo la realidad nacional sino también las especificidades regionales, lo cual es una condición necesaria para construir eficientes programas de desarrollo en este sentido.

En *Una mirada a los intereses literarios y a las prácticas de lectura en Cuba* (Linares, Moras, Rivero, 2001) sus autores intentan aproximarse a algunas de las peculiaridades de los procesos de apropiación cultural, fundamentalmente los relacionados con la literatura y las prácticas de lectura. Parten de la información brindada por una encuesta nacional (realizada entre el CIDCC Juan Marinello y la

ONE) y se proponen ubicar la lectura en el contexto general de las prácticas culturales del cubano, describir sus gustos literarios y transitar por algunas mediaciones que las condicionan. La muestra seleccionada incluye a la población de 15 años o más, residente de forma permanente en zonas urbanas.

Existe un grupo de investigaciones cuyo punto en común es el estudio de la lectura en el contexto de otros hábitos y prácticas de consumo cultural. Entre ellas pueden mencionarse, por ejemplo, *Algunas tendencias sobre el consumo cultural de la población urbana de Cuba* (Linares, Correa y Alzugaray, 1998), con una muestra que abarca también a los individuos de 15 años en adelante. El objetivo principal es describir algunas de las tendencias en el consumo cultural de la población cubana en relación con determinadas variables sociodemográficas.¹³ Por la técnica empleada, el tamaño y las características de la muestra, esta es una investigación cuantitativa y, por tanto, al decir de sus autores:

Las probabilidades de hacer interpretaciones en una materia como el consumo cultural se reducen considerablemente. Los datos expuestos solo permiten un acercamiento al problema y resulta imprescindible, en proyectos futuros, hacerlos acompañar de otros métodos que posibiliten profundizar en las causas de las conductas.¹⁴

Consumo y otras formas de participación en la cultura (1999) que comprende una encuesta nacional (explora las tendencias del consumo cultural en Cuba) y un estudio de la provincia Villa Clara que se centra en la población (individuos de 15 años en adelante) como actor de participación. Los resultados de esta investigación contribuyeron a iluminar algunas de las regularidades más importantes, desde el punto de vista cuantitativo, de las relaciones de la población urbana con determinadas esferas de la cultura.

En *Estudio del desarrollo de las motivaciones y necesidades culturales en niños, adolescentes y jóvenes* (Correa y Moras) se proponen determinar la existencia o

¹³ Se tomaron en cuenta las siguientes variables: edad, sexo, nivel de escolaridad y ocupación.

¹⁴ Linares, Cecilia, Sonia Correa y María Carla Alzugaray. *Algunas tendencias sobre el consumo cultural de la población urbana en Cuba*, p. 60.

no de motivaciones y necesidades culturales en la muestra estudiada, conocer las particularidades generales del desarrollo de motivaciones culturales en estos tres grupos de edades correspondientes a la enseñanza primaria, media y media superior, y caracterizar las motivaciones y necesidades culturales existentes, con el objetivo de establecer una tipología.

El *Diagnóstico cultural en escolares del barrio Colón* (Correa y Moras) incluye entre sus metas fundamentales: conocer los principales intereses de los escolares y, en especial, los de índole cultural; explorar algunos aspectos de la vida familiar de los niños e indagar sobre la incidencia de la escuela en la formación cultural de los escolares. Como sujeto de la investigación fue seleccionado el cuarto grado de la enseñanza primaria, en tanto este significa el cierre del primer ciclo de la enseñanza elemental, y por tanto, “la culminación del período preparatorio de los escolares, lo cual les permite afrontar las nuevas exigencias del aprendizaje que la escuela les planteará en los grados sucesivos”.¹⁵

Por su parte Moras y Andricaín en *La lectura y los intereses literarios entre los jóvenes estudiantes de Ciudad de La Habana: una aproximación*, se proponen conocer los principales gustos literarios y algunos aspectos relacionados con la lectura que realizan los jóvenes estudiantes de la capital. La investigación, que posee un carácter preliminar, presenta, como objetivos fundamentales, determinar si los estudiantes leen y cómo es la lectura que realizan; establecer las características del modelo de texto que prefieren leer y conocer aspectos vinculados con la circulación y el consumo del libro entre ellos.

Laguardia *et al*¹⁶ llevaron a cabo, desde el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, en el año 2007, una encuesta acerca de los hábitos y las prácticas de consumo de libros y literatura en el público capitalino. La investigación se desarrolló en febrero de ese año, precisamente en el marco de la XVI Feria Internacional del Libro, donde obtuvieron información de 2167 individuos de Ciudad de La Habana. La muestra tuvo en cuenta diversas variables sociodemográficas

¹⁵ Correa, Sonia y Pedro Moras. *Diagnóstico cultural en escolares del barrio Colón*, p. 27.

¹⁶ Laguardia, Jacqueline *et al*: “Consumo de libros y literatura en Cuba. Búsquedas, nociones y nuevas interrogantes”, en <http://www.perfiles.cult.cu>

como el nivel sociocultural, la profesión, municipio de residencia, género y edad y, en este último rubro, los encuestados tuvieron siempre de 15 años en adelante.

En el año 2008 Padrón ¹⁷ desarrolló una investigación centrada en los niños de cuarto grado de la escuela Raquel Pérez, también en el barrio de Cayo Hueso. Este estudio comprendió las peculiaridades del consumo cultural en esa área geográfica en tanto rasgo expresivo de la pobreza y exclusión social de esos niños.

Como se observa, el tema de la lectura ha sido de gran interés para las Ciencias Sociales que lo han abordado desde múltiples perspectivas y empleando diversidad de técnicas y procedimientos, según hayan sido su objeto de estudio y objetivos.

No abundan las investigaciones que, en este sentido, se centren en los niños y su relación con la lectura: resultan más frecuentes las muestras que abarcan a los individuos de 15 años en adelante. Asimismo predominan las investigaciones con muestras nacionales o provinciales. En menor número se encuentran aquellas que eligen lo local como escenario de sus análisis, lo cual, unido a la demanda del propio Taller de Transformación de Cayo Hueso, justifica la pertinencia y necesidad de este estudio.

1.2 Consumo cultural: conceptos y teorías

Antes de adentrarnos en el universo teórico en torno al consumo cultural, es indispensable precisar qué se entiende por cultura.

Es este un término profundamente polisémico cuya definición bien pudiera generar, en sí misma, una enjundiosa investigación. Teniendo en cuenta la diversidad de enfoques, disciplinas y períodos históricos que han abordado la conceptualización del vocablo cultura, se distinguen lo mismo criterios evaluativos (que deslindan la alta y la baja cultura y excluyen de este campo las formas más primarias y menos

¹⁷ Padrón, Silvia: *Consumo cultural, pobreza e infancia: visibilizando algunas formas de exclusión social.*

elaboradas) que juicios harto inclusivos, según los cuales todo, a lo largo de la historia de la humanidad, puede ser englobado en este concepto.

A partir de esta complejidad conceptual, asumimos la definición de cultura de Williams citado por Linares *et al*, que la concibe “como un ámbito de producción, circulación y consumo de significaciones, que se expresa en prácticas concretas, acciones directas y conscientemente actuadas, condicionadas por estructuras mentales determinadas, que también organizan el lenguaje, el juicio y los gustos”.

18

Esta visión del fenómeno comprende el carácter objetivo y subjetivo, material y simbólico de la cultura, y permite la entrada e intersección de las distintas ramas del conocimiento científico universal: la Antropología, la Psicología, la Semiótica, la Lingüística, la Sociología, la Ciencia de la Comunicación, entre otros.

De acuerdo con Linares *et al*¹⁹ las investigaciones sobre los estudios culturales se han centrado, a lo largo de su historia, en tres zonas fundamentales: la ciudad, los medios audiovisuales (TV, radio, entre otros) y los bienes culturales clásicos (libros, revistas, cine, teatro, museos y otros). En México sobresalen los análisis realizados por Néstor García Canclini sobre el consumo cultural de los mexicanos en torno al uso del tiempo libre, los bienes culturales clásicos y el equipamiento doméstico. En todos los casos estos ejes se vinculan con variables sociodemográficas como edad, sexo, nivel de escolaridad, lugar de residencia, etc.

Se destacan también los estudios hechos por Bourdieu (1990), citado por Linares *et al*,²⁰ acerca de los bienes culturales clásicos, específicamente los museos, ejes espaciales elegidos para analizar el acceso del público, el capital artístico expuesto en ellos y el capital simbólico de los usuarios.

En este tema descuellan también otras investigaciones en el plano internacional sobre los comportamientos de espectadores de cine y video (ver Canclini, 1994),

¹⁸ Linares, Cecilia *et al*: *En torno a la participación: el consumo cultural cubano*, p. 5.

¹⁹ Linares, p. 43.

²⁰ *Ibidem*, p. 44.

así como la radio (Jiménez, 1992) y la televisión (Orozco, 1992), todos citados por Linares *et al.*²¹

El consumo cultural ha constituido y constituye objeto de estudio de diversas disciplinas y ramas del saber. La Economía, la Sociología, la Antropología, la Psicología y la Comunicación Social han visto en el tema un canal de indagación y profundización en las circunstancias, motivaciones, expectativas, significaciones y subjetividades de los consumidores, en el sentido amplio de la palabra.

Como bien señalan los más recientes enfoques teórico-metodológicos, la realidad es compleja y complejos y multiformes han de ser los estudios científicos que pretenden analizarla y comprenderla. En este sentido la fragmentación disciplinaria que han sufrido las investigaciones en torno al consumo cultural presenta su causa fundamental, según Canclini, en "las grandes ciudades, en la fragmentación de las conductas. La gente consume en escenarios de diferentes escalas y con lógicas distintas, desde la tienda de la esquina y el mercado barrial hasta los macrocentros comerciales y la televisión".²²

No obstante, el autor precisa que las múltiples y complejas redes de interacción y mediación que atraviesan este fenómeno demandan un acercamiento que integre o, al menos se nutra, de distintas competencias y disciplinas científicas.

Según Gómez Vargas, la aparición del término en el escenario académico de América Latina "no puede comprenderse sin las discusiones que se dieron a finales de la década de los setenta y a mediados de los ochenta (...) Los estudios del consumo cultural constituyen una forma para entender a las sociedades contemporáneas, sus transformaciones y la conformación de una sociedad global".

23

²¹ *Ídem.*

²² García Canclini, Néstor: "Los estudios sobre comunicación y consumo. El trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores", p. 27.

²³ Gómez Vargas, Héctor: "Figuras del pensar. Los estudios sobre el consumo cultural en América Latina y la organización del Campo Académico de la Comunicación en México. Notas sobre su trayectoria, mapas y reorganización", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas* no. 23, p. 12.

A mediados de la década de los ochenta dos notables teóricos del tema, Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini, señalaban la importancia de pensar lo cultural y lo comunicacional en América Latina a partir de la experiencia de las clases populares en las zonas urbanas. Desde ahí comenzaron a apuntar la relevancia de pensar lo popular, a partir de ejes como el consumo y la esfera de lo cotidiano.

Para Canclini existen seis modelos teóricos, procedentes de diferentes campos del saber, focalizados en el debate sobre el consumo que, en su opinión, es “el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y uso de los productos”.²⁴

Al elaborar este concepto, el autor está otorgándole al término una dimensión mucho más amplia que la estrictamente económica. Está ensanchando la definición, de modo que no se reduzca a nociones individuales de gusto-antojo, y compras irreflexivas contempladas por las encuestas de mercado, sino también las disímiles maneras en que puede ocurrir ese consumo de acuerdo a múltiples variables psicológicas, económicas, sociales, y los distintos significados que puede adquirir este acto.

Los seis modelos teóricos²⁵ que han abordado el tema son los siguientes:

- ✍ Modelo 1: el consumo es el lugar de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del capital.

Todas las prácticas de consumo, actos psico-sociales tan diversos como habitar una casa, comer, divertirse, pueden entenderse, en parte, como medios para renovar la fuerza laboral de los trabajadores y ampliar las ganancias de los productores. No es la demanda la que suscita la oferta, no son las necesidades individuales ni colectivas las que determinan la producción de bienes y su distribución. Las necesidades de los trabajadores, su comida, su descanso, los horarios de tiempo libre, y las maneras de

²⁴ *Ibidem*, p. 28.

²⁵ Citados textualmente y tomados de la misma obra.

consumir están organizadas según la estrategia mercantil de los grupos hegemónicos.

Desde esta perspectiva el eje esencial es la dimensión económica, y queda en un plano secundario o terciario la dimensión cultural, clave para entender el uso, apropiación y jerarquización que el sujeto da al producto.

✍ Modelo 2: el consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social.

Si bien desde la perspectiva de los productores y de la reproducción del capital el incremento del consumo es consecuencia de la búsqueda de un lucro mayor, desde el ángulo de los consumidores el aumento de los objetos y de su circulación es resultado del crecimiento de las demandas.

Este enfoque resulta más abarcador al no quedarse solamente en la mera división verticalista de grupos hegemónicos y grupos populares. El segundo modelo apunta a que existe una diversidad de sentidos, apropiaciones e interacciones en el propio plano horizontal, a saber, entre los propios consumidores que se proponen darle un uso individual o colectivo a lo que la sociedad produce.

✍ Modelo 3: el consumo como lugar de diferenciación social y de distinción simbólica entre los grupos.

En sociedades que se pretenden democráticas, basadas por lo tanto en la premisa de que los hombres nacen iguales, el consumo es el área fundamental para construir y comunicar las diferencias sociales. Ante la masificación de la mayoría de los bienes generados por la modernidad – educación, alimentos, televisión–, las diferencias se producen cada vez más no por los objetos que se poseen sino por la forma en que se los utiliza: a qué escuela se envía a los hijos, cuáles son los rituales con que se come, qué películas se rentan en los videocentros. Contribuye a este papel decisivo del consumo cultural el hecho de que muchas distinciones entre las clases y fracciones se manifiestan, más que en los bienes materiales ligados a la producción, en las maneras de transmutar en signos los objetos que se consumen.

En este punto de vista se señala el conjunto de significados, tanto para el individuo como para la sociedad, que puede tener el acto de consumir determinada música, de leer determinado género literario o de asistir a un espacio específico de recreación. Cada una de estas maneras de apropiación o uso connotan la separación o distinción entre los grupos sociales.

✍ **Modelo 4: el consumo como sistema de integración y comunicación.**

El consumo puede ser también un escenario de integración y comunicación. Esto puede confirmarse observando prácticas cotidianas: en todas las clases sociales reunirse para comer, ir en grupo al cine o comprar algo son compartimentos de consumo que favorecen la sociabilidad.

Es decir, el consumo constituye también un eje que agrupa e integra significados e identifica grupos sociales. Los sentidos que puede generar usar determinada marca publicitaria o escuchar un cantante en específico son perfectamente comprensibles no solo para los que comparten esta tendencia sino también para aquellos excluidos de este patrón que, de esta forma, también reafirman su identidad grupal.

✍ **Modelo 5: el consumo como escenario de objetivación de los deseos.**

El deseo no puede ser ignorado cuando se analizan las formas de consumir. Tampoco la dificultad de insertar esta cuestión en el estudio social nos disculpa de omitir, en el examen del consumo, un ingrediente tan utilizado por el diseño, la producción y la publicidad de los objetos que juega un papel insoslayable en la configuración semiótica de las relaciones sociales.

Esta posición teórica se centra en el papel de la motivación (espontánea o provocada por agentes externos) en el acto de consumir, expuesto a variadísimas influencias e interacciones sociales.

✍ **Modelo 6: el consumo como proceso ritual.**

A través de los rituales la sociedad selecciona y fija, mediante acuerdos colectivos, los significados que la regulan. Los rituales sirven para hacer

explícitas las definiciones públicas de lo que el consenso general juzga valioso. Pero los rituales más eficaces son los que utilizan objetos materiales para establecer los sentidos y las prácticas que los preservan. Cuanto más costosos sean esos bienes, más fuerte será la ritualización que fije los significados que se les asocian.

Según este modelo, el acto de seleccionar, comprar, jerarquizar es en sí mismo, un acto productor de sentidos. El uso y apropiación de los objetos y productos culturales deviene acción cargada de significados para el sujeto, el grupo y la sociedad.

Como bien apunta Canclini, ninguno de estos seis modelos es autosuficiente en tanto se refieren a distintos aspectos del consumo. Son ellos modelos generales y complementarios cuya integración generará un acercamiento más objetivo y fidedigno al tema en cuestión. Pero, ¿qué características particulares poseen los llamados consumos culturales?

Para Canclini la diferenciación teórico-metodológica se debe a la parcial independencia alcanzada por los campos artísticos y comunicacionales en la modernidad. Según él:

El arte, la literatura y la ciencia se liberaron de los controles religiosos y políticos que les imponían criterios heterónomos de valoración. La independencia de estos campos se produce, en parte, por una secularización global de la sociedad pero también por transformaciones radicales en la circulación y el consumo. La expansión de la burguesía y los sectores medios, así como la educación generalizada, fueron formando públicos específicos para el arte y la literatura que configuran mercados diferenciales donde las obras son seleccionadas y consagradas por méritos estéticos. Un conjunto de instituciones especializadas –galerías de arte, museos,

editoriales, revistas—, ofrecen circuitos independientes para la producción y circulación de estos bienes.²⁶

Aunque los productos culturales posean valores de uso y de cambio y puedan contribuir a la expansión y reproducción del capital, lo que predomina en ellos son los valores simbólicos y estéticos, por encima de los utilitarios y mercantiles.

De ahí que sea pertinente la existencia de una definición de consumo cultural, entendido como: “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”.²⁷

Este concepto cancliniiano brinda la posibilidad de incluir en el consumo cultural no solo los bienes más legitimados y de mayor prestigio socialmente (exposiciones en museos, salas de conciertos, teatros) sino también otros de valores más masivos y mercantiles (como la televisión) o de implicación religiosa (como las artesanías).

En este sentido suscribimos también la definición de Martín Barbero para quien:

El consumo no es solo reproducción de fuerzas sino también producción de sentidos: lugar de una lucha que no se agota en la posesión de los objetos , pues pasa aún más decisivamente por los usos que les dan forma social y en los que se inscriben demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales.

Sin embargo, la comprensión del consumo cultural antes refrendada no niega esa concepción más amplia y sistémica del acto de consumo como momento fundamental del ciclo reproductivo de la producción social.²⁸

²⁶ *Ibíd.*, p. 3.

²⁷ *Ibíd.*, p. 4.

²⁸ Martín Barbero, Jesús: *De los medios a las mediaciones*, p. 36.

Por su parte, Michael de Certeau (citado por Linares *et al* ²⁹) asume el término de “practicante” para expresar todo aquello que el sujeto construye, refuncionaliza y usa al enfrentarse a un bien cultural, de manera que, aunque sea un mismo producto, cada individuo realiza de él una apropiación personal y diferente.

Para Gómez Vargas el consumo cultural ha pasado de ser una agenda a ser “una vía de generar conocimiento social como para intervenir en políticas culturales (...) Sus estudios aparecieron como un artefacto de inteligibilidad donde se pasaba a un nuevo tipo de reflexividad epistemológica y que pretendía dejar atrás la reflexividad lógica que caracterizaba a los estudios de la comunicación precedentes”. ³⁰

1.3 El niño en la cultura

Según la Convención Internacional del Niño y la Niña, se entiende por niño “todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”. ³¹

El desarrollo psíquico del niño, a partir de la teoría de Bozhovich³², posee sus leyes y lógica interna y no constituye un reflejo o calco exacto de la realidad donde este se fomenta. En este sentido es relevante el concepto de situación social del desarrollo, introducido por Vigotsky, quien con este término designó:

Aquella combinación especial de los procesos internos del desarrollo y de las condiciones externas que es típica en cada etapa y que condiciona también la dinámica del desarrollo psíquico durante el correspondiente período evolutivo y las nuevas formaciones psicológicas, cualitativamente peculiares, que surgen hacia el final de dicho período. ³³

²⁹ Linares, Cecilia *et al*: *En torno a la participación: el consumo cultural cubano*, p. 42.

³⁰ Gómez Vargas, Héctor: “Figuras del pensar. Los estudios sobre el consumo cultural en América Latina y la organización del Campo Académico de la Comunicación en México. Notas sobre su trayectoria, mapas y reorganización”, en *Estudios sobre las culturas contemporáneas* no. 23, p. 37.

³¹ *Convención Internacional del Niño y la Niña*, artículo 1, p. 2.

³² Bozhovich, L. I.: *La personalidad y su formación en la edad infantil*.

³³ *Ibíd*em, p. 99.

En la edad escolar pequeña se complejizan y perfeccionan los procesos psíquicos, entre ellos la memoria que tiene un carácter lógico, las operaciones intelectuales que devienen más abstractas y la atención que se vuelve más voluntaria y estable.

En cuanto a las condiciones externas son importantes los sistemas de actividad (la escuela, el estudio) y los sistemas de comunicación (el grupo escolar, la familia, los maestros). Referido a las condiciones internas resultan relevantes otros cambios de la etapa como el surgimiento del pensamiento conceptual, el carácter voluntario y consciente de los procesos cognoscitivos, la estabilidad de la esfera motivacional y el desarrollo de la imaginación creadora.

Los niños de sexto grado (pertenecientes al segundo ciclo de la enseñanza primaria) presentan una tendencia a poseer un mayor desarrollo psicológico e intelectual, mayor independencia y poder de decisión, que los niños de grados anteriores, a la hora de elegir sus lecturas.

Los criterios y valoraciones del grupo adquieren gran importancia para el escolar: “en los niños de 5to a 7mo grados aquellos resultan un regulador de su conducta más poderoso que las exigencias y las valoraciones de los adultos”.³⁴ Todo esto genera que el escolar empiece a tener una polifacética vida de colectivo, donde trata de hallar su propio espacio y busca ser aceptado socialmente por sus compañeros, hecho que repercute notablemente en la autovaloración del niño.

No obstante la familia y la escuela se mantienen como grandes focos de influencia y condicionamiento del escolar. Los familiares y los maestros continúan fungiendo como figuras de indudable autoridad y poder.

En esta etapa la función de los adultos, desde diversos escenarios sociales, es fundamental para la orientación, jerarquización y construcción de valores, símbolos y sentidos. Según De la Torre:

³⁴ *Ibidem*, p. 100.

Los modos verbales y no verbales de comunicarse, los significados y los sentidos compartidos por el medio social que rodea al recién nacido, las memorias del pasado, los valores, las actitudes, las tradiciones, los hábitos, las costumbres, los gustos, los prejuicios, las expectativas y los símbolos sociales van llegando a los niños y las niñas, en crecimiento, primero a través de los adultos más cercanos que narran e interpretan las experiencias del pasado y después mediante nuevas y más variadas influencias en la escuela, los amigos, la comunidad y, por supuesto, los medios de comunicación.³⁵

La sociología de la infancia constituye una rama del saber científico que también ha hecho grandes aportes al estudio y conocimiento de la niñez como fenómeno social. En este sentido se destacan las investigaciones llevadas a cabo por el sociólogo danés Jens Qvortrup, específicamente las desarrolladas entre los años 1987-1991, regidas por el Centro Europeo, ubicado en Viena, y referidas a la realidad de dieciséis países desarrollados.

Qvortrup desarrolló nueve tesis que representan el núcleo de su teoría acerca de la infancia como fenómeno social y que, a su vez, responden a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la posición de la infancia en la estructura social de la sociedad? ¿Cómo se cuida de la infancia en relación con el conjunto de fuerzas que no pueden dejar de influenciar en la vida de los niños?

A continuación las nueve tesis de este autor que establecen entre sí una relación complementaria e integradora sobre la infancia en tanto hecho social.

- 1- "La infancia es una forma particular y distinta a la estructura social de cualquier sociedad".³⁶

Qvortrup opina que existen dos características de suma importancia que definen la infancia en la sociedad moderna: la institucionalización de los niños (cuya causa es

³⁵ De la Torre, Carolina: *Las identidades: una mirada desde la psicología*, p. 115.

³⁶ Qvortrup, Jens citado por Sofía Porro en *Infancia y desventaja social en Cuba: propuesta de programa preventivo educativo para su inclusión social*, p.13.

la prolongación de la escolarización obligatoria) y la posición de los niños como menores según los términos jurídico-legales, *status* que reciben los niños por parte del grupo dominante, los adultos.

2- “La infancia es sociológicamente hablando no una fase transitoria sino una categoría permanente”.³⁷

La “permanencia” de la infancia está determinada en gran medida por los rasgos y aprendizajes incorporados tanto en la familia como en las instituciones educativas durante esa importante etapa de la vida que condiciona el desarrollo individual y social de las personas.

3- “La infancia es una categoría variable, histórica e intercultural”.³⁸

Aquí el autor plantea que la idea social del niño ha regido las investigaciones sobre él, como objeto de estudio. Esta tendencia es severamente criticada por concebirlo como un sujeto suprahistórico y ahistórico. El niño no constituye un elemento aislado de la sociedad sino que pertenece a ella y con ella se interrelaciona y, por tanto, responderá a dinámicas sociales, culturales, económicas, geográficas y temporales específicas.

4- “La infancia es una parte integral de la sociedad y su división del trabajo”.³⁹

Aquí se critica la idea de que la niñez formará parte de la sociedad solo cuando se convierta en adultez. Qvortrup plantea que a los niños se les asigna un papel protagónico en la división del trabajo, específicamente en términos de trabajo escolar (que no puede verse aislado del trabajo social en su conjunto), y además la infancia condiciona las proyecciones y estrategias familiares, sociales, económicas en que viven.

5- “Los niños son por sí mismos coedificadores de la infancia y de la sociedad”.

40

³⁷ *Idem.*

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Ibidem*, p. 14.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 15.

Esta tesis reafirma la idea anterior pero el autor considera necesario enfatizarla por la tendencia que existe a concebir los niños solo como entes meramente receptores de las ideas y acciones creadas por los adultos.

6- “La infancia está expuesta a las mismas fuerzas sociales que la adultez pero de forma particular”.⁴¹

Aquí se derriba la idea, acendrada en el imaginario popular, de que los niños viven en un mundo especial, y se concibe a la sociedad como espacio común para todos los grupos de edades. Las macrofuerzas influyen en los niños tanto como en los adultos, solo su interpretación y/o decodificación es diferente en cada caso.

7- “La dependencia estipulada para los niños tiene consecuencias haciendo a la infancia invisible para la historia y las descripciones sociales, e influyen en lo que los niños captan de la riqueza social”.⁴²

Aquí se hace un llamado a la necesidad de estudiar la niñez, no como simple receptora de secuelas políticas, económicas o sociales, sino ante todo como unidad de observación independiente que demanda sus propios instrumentos y procedimientos, sus propias leyes e interpretaciones.

8- “No son los padres sino la ideología de la familia lo que constituye un obstáculo contra los intereses y el bienestar de los niños”.⁴³

Qvortrup enfatiza la idea de las múltiples condicionantes e influencias políticas, sociales, culturales a que están expuestos los niños.

9- “La infancia es una categoría clásica de minoría, por lo que está sujeta a ambas tendencias, tanto de marginalización como de paternalismo”.⁴⁴

Este criterio hace hincapié en los riesgos de la definición de infancia como grupo minoritario, en relación con el grupo dominante, a saber, los adultos que gozan de mayores privilegios y mayor *status* social. La marginalización y el

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Idem.*

⁴³ *Ibidem*, p. 16

⁴⁴ *Idem.*

paternalismo constituyen los extremos de un enfoque que impide estudiar con objetividad el mundo de la infancia.

En sentido general, con estas nueve tesis, Qvortrup aboga por que se contemple a la infancia como parte de una estructura social dada, que sea estudiada desde una dimensión presente, y no solo como futuros adultos, que sea entendida como componente estructural y cultural de las sociedades y que los menores constituyan unidades de observación *per se*, al tiempo que sean considerados como agentes activos en la construcción de su vida social.

1.4 La comunidad: un espacio de permanente interacción social

El concepto de comunidad ha estado sujeto a múltiples y variadas definiciones e interpretaciones. Aunque exista un consenso a nivel popular que, de modo general, lo circunscribe a un grupo específico de personas con determinado grado de identificación y pertenencia social, el término continúa adquiriendo nuevas connotaciones, en dependencia de la disciplina científica que lo estudie y el contexto social en que se inserte.

Entre las diversas y variadas definiciones del término, sobresalen algunas muy generales, como la expresada por Ezequiel Ander Egg que identifica la comunidad con “la unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interactúan más intensamente entre sí que en otro contexto”.⁴⁵

La amplitud de este concepto posibilita que puedan considerarse como comunidad lo mismo un barrio o localidad que una provincia, una nación o una región internacional.

⁴⁵ Susaeta, Ignacio: “El desarrollo de la comunidad: factor de cambio y aceleración del desarrollo económico y social de América Latina”, en <http://www.crefal.edu.mx>

Por su parte existen otras connotaciones más específicas, como la Dávalos para quien el vocablo debe contemplar:

Un grupo de personas que comparten un territorio, con rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que les permita interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieren una validez importantísima.

La comunidad se manifiesta como el espacio donde los procesos sociales ocurren en diversos escenarios y contextos asociados a la cotidianidad de la reproducción de la vida y la supervivencia; por esta razón puede considerarse un lugar privilegiado de los procesos de adaptación y progreso de una sociedad.⁴⁶

La investigación suscribirá el criterio de González para quien el concepto comunidad:

Aborda unidades sociales con características que le dan cierta organización dentro de un área determinada. Puede abarcar todos los aspectos de la vida social, un grupo local lo bastante amplio como para contener todas las principales interacciones, todos los *status* e intereses que componen la sociedad o un grupo cuyos integrantes ocupan un territorio dentro del cual se puede llevar a cabo la totalidad del ciclo de vida.⁴⁷

Un criterio importante en la definición del término es la extensión de la comunidad, que puede estar constituida por un grupo, un barrio, un país o un grupo de países. Según González⁴⁸ los límites de una comunidad no representan una dimensión rígida y estática sino que pueden flexibilizarse, siempre supeditados al elemento de la cooperación, a saber, la organización, coordinación e integración entre sus miembros.

⁴⁶ Dávalos, Roberto: "Comunidad, participación y descentralización. Una reflexión necesaria", p. 173.

⁴⁷ González, Martín: *Desarrollo comunitario sustentable. Propuesta de una concepción metodológica en Cuba desde la educación popular*, p. 17.

⁴⁸ *Ídem.*

A partir de estos presupuestos, y por adecuarse a las características de la realidad que vamos a estudiar, nos adscribimos a la definición de comunidad de González que la concibe como:

Un grupo de personas en permanente cooperación e interacción social, que habitan en un territorio determinado, comparten intereses y objetivos comunes, reproducen cotidianamente su vida, tienen creencias, actitudes, tradiciones, costumbres y hábitos comunes, cultura y valores, que expresan su sentido de pertenencia e identidad al lugar de residencia, poseen recursos propios, un grado determinado de organización económica, política y social, y presentan diferencias y contradicciones.⁴⁹

La comunidad es, a su vez, un sistema de sistemas: está condicionada por la sociedad a la cual pertenece pero, en su interior, funcionan e interactúan otros sistemas de gran influencia para todos sus miembros, como son la familia, las instituciones sociales, los grupos, los líderes formales y no formales, entre otros.

La mayoría de las corrientes teóricas en torno a este concepto coinciden en deslindar dos tipos fundamentales de comunidades, de acuerdo con la interacción y la reproducción de las condiciones de vida:

- ✍ Comunidad urbana: Caracterizada por “la convivencia en la ciudad o zonas pobladas. Viven en general de la venta de la fuerza de trabajo, el empleo en la industria, la prestación de servicios y de la economía informal. Existe presencia de valores culturales, familiares y de arraigo. Las relaciones son relativamente intensas en dependencia de las particularidades de la comunidad, su historia, dimensiones, grado de desarrollo, etc.”.⁵⁰
- ✍ Comunidad rural: Constituida por “la relación estrecha de las personas a la tierra, sus cultivos y al cuidado del ganado. Esta relación fija como

⁴⁹ *Ibidem*, p. 18.

⁵⁰ *Ídem*.

fundamental el sentido de pertenencia, el arraigo y apego a la tierra, a sus productos".⁵¹

La presente investigación estudia las prácticas de consumo de literatura contextualizadas en una comunidad urbana, esto es, el barrio de Cayo Hueso, que se caracteriza por poseer una antiquísima y consolidada tradición histórico-cultural de relevancia no solo a nivel municipal o provincial sino también en el plano nacional. Estos rasgos, específicos de esa comunidad, refuerzan y acentúan la integración y el grado de pertenencia entre sus habitantes.

Consideramos oportuno comentar otros rasgos esenciales en la caracterización del término comunidad. Para ello suscribimos el criterio de González⁵² quien señala los siguientes aspectos:

- ✍ Recursos: Comprende los recursos humanos (población), como los más importantes, las propiedades personales y los bienes comunes de la comunidad.
- ✍ Elemento geográfico: Abarca lo físico espacial de la comunidad (extensión, topografía, clima, límites relativamente precisos y ubicación) que influye decisivamente en la identidad de los habitantes de la comunidad. La estructura geográfica determina en cierto grado el acceso a las vías y medios de comunicación y el escenario donde se relacionan los aspectos histórico-cultural y valorativo de la identidad comunitaria.
- ✍ Lo social-físico: Incluye los aspectos medio-ambientales, asociados a la convivencia y participación de las instituciones, organizaciones y entidades ubicadas en la comunidad, entre ellos, las familias, las instituciones y organizaciones sociales de base, entidades económicas, de servicios, de producción, educativas y otras que coexisten en estrecha relación con el resto de los elementos de la comunidad.
- ✍ Lo socio-económico: Se refiere a la actividad económica y productiva de los sectores sociales de la comunidad, de las personas, de las familias y grupos que allí se relacionan. Abarca básicamente el proceso de producción y

⁵¹ *Ibidem*, p. 19.

⁵² *Ídem*.

reproducción cotidiana de los intereses y necesidades de la población comunitaria.

- ✍ Lo histórico-cultural: Comprende las tradiciones, costumbres, hábitos, creencias, mitos y otros elementos ideológicos, asociados básicamente a la identidad de la persona o grupo con la comunidad.
- ✍ El elemento socio-educativo: Representa las prácticas educativas que se realizan en la comunidad, muy vinculado a los programas y propuestas del Sistema Nacional de Educación y otras vías no formales, de instrucción y educación comunitarias y la influencia de la sociedad. En este aspecto un papel importante le corresponde a la familia, donde se inicia la preparación para la vida, y la escuela que brinda niveles de conocimiento, educación y cultura, más allá del alcance de la familia. Incluye la influencia que sobre ella ejercen los medios de información y comunicación y el conocimiento de la comunidad.
- ✍ Problemas y contradicciones: Se refiere a la existencia de divergencias entre los componentes de la comunidad, generadas por la propia dinámica de su funcionamiento y de la sociedad. Son reconocibles motivaciones, intereses y necesidades propias de cada grupo social, de la familia y del individuo en relación con su realidad que es muy particular.

Todos estos elementos son de suma importancia para la investigación en tanto iluminan determinadas zonas o sectores relevantes para el estudio. No obstante, el aspecto socio-educativo entraña una significación mayor al atender el rol de otras instituciones sociales (como la familia, la escuela y los medios) en las prácticas educativas de la comunidad, en las cuales los niños ocupan un lugar central.

1.5 La familia y la escuela: teoría de las mediaciones

Los estudios sobre las mediaciones constituyen hoy un foco de interés para diversas disciplinas, entre las que sobresalen la Psicología, la Sociología y la Comunicación Social.

Mediar es, según *El Pequeño Larousse*: “Intervenir, interceder, ocurrir un hecho o existir determinada circunstancia que influye en aquello de que se trata”.⁵³ Este término, asociado a la influencia de los medios de comunicación, ha sido abordado por diferentes autores (entre ellos, Adorno y Horkheimer, 1947, Klapper, 1960, Jesús Martín Barbero, 1987 y Abril, 1997: todos citados por Sanabria⁵⁴) y ocupa actualmente un lugar importante en la agenda internacional de investigaciones sociales.

Guillermo Orozco Gómez, coordinador del Programa de Investigación Institucional en Comunicación y Prácticas Sociales, de la Universidad Iberoamericana de México, propone un sistema conceptual vinculado con las mediaciones. A pesar de que el eje central de su atención son los medios de comunicación masiva, este autor crea y aplica una serie de definiciones útiles y pertinentes para la presente investigación, en tanto el consumo de literatura y el consumo de televisión representan expresiones y modos de un concepto más amplio: el de consumo cultural.

Orozco propone una concepción importante: la mediación que para él es: “el proceso estructurante que configura y reconfigura, tanto la interacción de los auditorios con los medios, como la creación por el auditorio del sentido de esa interacción”.⁵⁵

Para el presente estudio no resultan oportunos los términos de “auditorio” y “medios” en tanto el objetivo fundamental es indagar en las particularidades del consumo literario, no televisivo, de los niños.

Por constituir una teoría de mediación múltiple, que logra integrar distintos niveles teóricos y empíricos del conocimiento, y porque en el sistema propuesto por Orozco aparecen luego definiciones que son pertinentes para el estudio de la familia y la escuela, decidimos aplicar sus categorías y crear, a partir de este

⁵³ *El Pequeño Larousse*, Barcelona, Larousse Editorial, 2000, p. 654.

⁵⁴ Sanabria Herrera, Eileen: *Estudio de la influencia de las mediaciones familiares en el impacto psicológico que tiene la recepción de telenovelas en un grupo de niños entre 7 y 9 años*, pp. 19-26.

⁵⁵ Orozco Gómez, Guillermo: “Hacia una dialéctica de la recepción televisiva: la estructuración de estrategias por los televidentes”, en *Comunicación & Política en América Latina*, No. 22-23-24-25, p. 36.

antecedente, un concepto de mediación, entendida como *el proceso estructurante que configura y reconfigura tanto la interacción de los lectores con los medios literarios, como la creación por los lectores del sentido de esa interacción.*

Para el presente estudio se entenderá por medios literarios aquellos medios con los que cuenta el individuo para realizar la lectura, ya sean libros, revistas, periódicos así como textos impresos o en formato digital.

Según Orozco⁵⁶ pueden delimitarse cuatro tipos de mediaciones, intersectadas en la dimensión cultural:

- ✍ la mediación individual: referida a la que surge directamente del propio sujeto, esto es, sus características individuales y socioculturales. Aquí aparecen a su vez dos tipos: la mediación de referencia y la mediación cognoscitiva. La primera comprende las categorías sociodemográficas en las cuales el receptor se encuentra insertado: edad, sexo, etc. La mediación cognoscitiva, por su parte, implica los distintos modos de apropiación y procesamiento del contenido, partiendo de la idea de que el receptor no se enfrenta al producto cultural vacío de ideas sino con un amplio diapason sociocultural de emociones, historias pasadas, vivencias y expectativas. Orozco apunta que la secuencia de procesamiento pasa por la atención, la comprensión, la selección, la valoración, la integración y la apropiación y producción de sentidos.
- ✍ La mediación situacional: situaciones y escenarios en los que se establece la relación entre el televidente y la televisión (que, para nuestro estudio, será entre el lector y el medio literario).
- ✍ La mediación tecnológica: La que proviene de la televisión en tanto dispositivo electrónico e institución social. El autor hace hincapié en el grado de verosimilitud y representacionalismo del lenguaje televisivo. (Para la presente investigación resulta pertinente en el supuesto caso de que sean textos en formato digital).

⁵⁶ *Ibidem*, p. 45.

- ✍ La mediación institucional: Se refiere a la actuación e influencia de otras instituciones sociales como la familia, la escuela, la religión, los grupos de amigos, las organizaciones sociales, entre otros. (Este tipo de mediación resulta de gran relevancia para el presente estudio).

Se elige estudiar el papel de la escuela como mediación en este proceso en tanto es una institución formadora y orientadora, desde el punto de vista cognoscitivo y axiológico, de gustos, preferencias, patrones y significados. En ella los niños pasan la mayor parte del día (lo cual acentúa su influencia) y constituye una de los espacios sociales más calificados para democratizar la cultura y el saber. De acuerdo con Duarte:

En la formación de las jóvenes generaciones, les caben mayores o menores márgenes de responsabilidad a otras instituciones, pero aquí tratamos del lector y de la necesidad de prepararlo para ejercer actos de interpretación significativos que les permitan comprender el mundo. Esos saberes y competencias deben estar garantizados por la escuela. Es ella quien alfabetiza y, por lo tanto, la responsable legítima de enseñar a leer, lo cual es mucho más que decodificar.⁵⁷

Según Canclini tanto en los programas televisivos, los discursos políticos como aquello que los consumidores leen y usan intervienen agentes decodificadores y reinterpretadores:

La familia, la cultura barrial o grupal y otras instancias microsociales. Cada objeto destinado a ser consumido es un texto abierto que exige la cooperación del lector, del espectador, del usuario para ser completado y significado. Todo bien es un estímulo para pensar y, al mismo tiempo, un lugar impensado, parcialmente en blanco, en el cual los consumidores, cuando lo instalan en sus redes cotidianas, engendran sentidos inesperados. El consumidor nunca es un creador puro.⁵⁸

⁵⁷ Duarte, María Dolores. "Promoción de la lectura o formación de lectores", p. 92.

⁵⁸ Ver la misma referencia del concepto de consumo cultural.

Con respecto a la familia en el presente estudio se aplica el concepto de Arés que la concibe como la “unidad social constituida por un grupo de personas unidas por vínculos consanguíneos, afectivos y/o cohabitacionales”.⁵⁹

En la investigación se emplea solamente el criterio cohabitacional que según Arés:

Son todas aquellas personas que cohabitan bajo un mismo techo, unidos por constantes espacio-temporales. Esta definición enfatiza en el marco de referencia medio-ambiental más próximo a la persona, denominado en términos populares como el hogar.⁶⁰

Este tipo de vínculo deviene el más relevante y sistemático, desde el punto de vista de las influencias y mediaciones entre el lector y el medio literario, y constituye el que reporta la mejor viabilidad del estudio que considera también los tipos de funciones atribuidas a la familia: la biosocial (referida a la función reproductora o de crecimiento demográfico), la económica (de sustento y satisfacción de necesidades materiales) y la educativa que representa la más importante para esta investigación.

Según Arés (citada por León Veloz⁶¹) esta es una suprafunción que:

Siempre está presente en el cómo se llevan a cabo las demás funciones ya que siempre la familia está educando y transmitiendo valores. Se refiere a las actividades mediante las cuales la familia participa en la reproducción cultural-espiritual de sus miembros y de la sociedad. A través de sus recursos entendidos como normas morales, tradiciones, valores, desarrolla la personalidad de sus miembros, actúa como agente socializador de estos y satisface las necesidades afectivas, de seguridad, las cognitivas y las relacionadas con la transmisión de valores morales y los intereses culturales.⁶²

⁵⁹ Arés, Patricia: *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*, p. 9.

⁶⁰ Arés, Patricia: *Mi familia es así*, p. 7.

⁶¹ León Veloz, Leidy: *¿Y quién escucha a los niños?*, p. 27.

⁶² *Ibidem*, p. 28.

Esta función es sumamente reveladora pues a través de ella se analiza no solo qué influencias tiene la familia en las prácticas del consumo de literatura de los niños sino también qué lugar ocupa el libro entre los intereses que ella promueve, con cuáles valores y significados se asocia y de qué modos la familia atiende y satisface las necesidades cognoscitivas y culturales de los niños, vinculadas con la lectura.

CAPÍTULO 2. FRONTERAS METODOLÓGICAS

2.1 Perspectiva metodológica

Uno de los debates más acendrados en la agenda de las investigaciones científicas actuales gira en torno a las diferencias y el contrapunteo entre la metodología cualitativa y la cuantitativa. Según Cabrero García:

Por técnicas de investigación cuantitativas se entienden los diseños experimentales y cuasiexperimentales, la investigación por encuesta, los cuestionarios estandarizados, los registros estructurados de observación, las técnicas estadísticas de análisis de datos, etc. Las técnicas cualitativas de investigación incluyen la teoría fundamentada en la realidad (*grounded theory*), la investigación histórica, la investigación fenomenológica, las historias de vida, la investigación-acción, entre otras.⁶³

Cada uno de estas perspectivas metodológicas tiene sus seguidores y oponentes que se esfuerzan en demostrar la superioridad, la eficacia y el rigor de unos procedimientos (técnicas, rol del investigador, aspectos de la realidad abordados, criterios de validez, análisis de resultados) sobre otros. Sin embargo no es la técnica, por sí misma, quien rige el proceso de investigación ni con la elección de una en especial quedará garantizada la validez y confiabilidad del estudio: es el problema de investigación quien, a partir de sus peculiaridades y contextos, demandará el uso de determinados instrumentos y no de otros. Para Reichardt y Cook (citados por Cabrero⁶⁴) ambos modelos no son mutuamente exclusivos y resultan cuestionables las características polares adscritas a los dos paradigmas.

Estos autores postulan que es errónea la atribución de los rasgos supuestamente definitorios y excluyentes de ambas metodologías y que si el problema de investigación así lo requiere el investigador puede aplicar técnicas pertenecientes a metodologías distintas, siempre que decodifique sus resultados de manera

⁶³ Cabrero García, Julio: "El debate investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa", p. 213.

⁶⁴ *Ibidem*.

coherente con sus objetivos y con los criterios de interpretación elegidos previamente.

De ahí que se defienda la triangulación o el empleo combinado de técnicas cualitativas y cuantitativas (complementarias entre sí) en tanto puede contribuir a controlar y corregir las imprecisiones propias de cada método.

La presente investigación asumió una metodología cualitativa en tanto persigue un enfoque holístico e integral para lograr identificar, interpretar y comprender la situación en estudio, en la cual son muy relevantes los puntos de vistas de sus actores y protagonistas. De acuerdo con Mella:

Sus resultados no nos dan conocimiento acerca de cuántos fenómenos tienen una cualidad determinada. En lugar de eso se trata de encontrar las cualidades que, en conjunto, caracterizan al fenómeno. Aquello que cualitativamente permite distinguirlo de otros.⁶⁵

Las subjetividades son difícilmente cuantificables, de ahí que la perspectiva cualitativa posibilite, con mayor ética y eficacia, adentrarse en el mundo interior, en los modos de ser y hacer de los seres humanos.

El interés recayó no solo en estudiar las peculiaridades del consumo de literatura de los niños de Cayo Hueso sino también en profundizar en los valores, los criterios, los significados, las creencias, las normas y motivaciones que conducen, tanto a los niños como a los adultos que condicionan el acto de la lectura, a elegir un título específico en una situación espacio-temporal determinada.

La elección de la metodología cualitativa estuvo justificada también por el deseo de entender cómo ocurre el proceso, cómo se dan los acontecimientos y las conductas en un contexto físico, histórico, social y cultural específico que ineludiblemente condiciona las prácticas de sus habitantes. Por otra parte este

⁶⁵ Mella, Orlando: “Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa”, p. 5.

método contribuyó a identificar la naturaleza profunda de la realidad abordada, su sistema de relaciones y su estructura dinámica.

Para indagar en las particularidades del consumo de literatura de los niños de Cayo Hueso, la presente investigación desarrolló un estudio de caso, entendido como “el estudio o examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o de acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo”.⁶⁶

El diseño de la investigación cualitativa con frecuencia se denomina diseño emergente pues “emerge” sobre la marcha. Al decir de Salamanca:

El diseño puede cambiar según se va desarrollando el estudio, el investigador va tomando decisiones en función de lo que ha descubierto, lo cual no es resultado de su descuido o pereza sino que más bien refleja el deseo de que la investigación tenga como base la realidad y los puntos de vista de los participantes.⁶⁷

En este sentido se siguió una estrategia abierta y no excesivamente estructurada, en vez de una en la que ya estuviera pautado, con absoluto rigor, lo que se iba a hacer. Esta postura permitió tener acceso a fenómenos importantes, inesperados que no podrían ser detectados con un diseño rígido.

La metodología cualitativa se utilizó para desarrollar un estudio de caso del consumo de literatura de los niños de Cayo Hueso, basado en la investigación-acción-participación que implicó la participación activa de los sujetos involucrados en el proceso investigativo.

De acuerdo con Berg⁶⁸ el estudio de caso permite sistemáticamente una suficiente recopilación de información sobre una persona particular, una institución social o grupo de personas, lo cual posibilita investigar su funcionamiento.

⁶⁶ Pérez, Esther *et al*: *Metodología de investigación cualitativa. Selección de textos*, p. 9.

⁶⁷ Salamanca, Ana Belén: “ El diseño en la investigación cualitativa”, en <http://www.nureinvestigaciones.es>

⁶⁸ Berg, Bruce: *Qualitative research methods for the social sciences* , p. 27.

La selección de este método respondió al interés y necesidad de indagar y profundizar en las motivaciones, los intereses, valores, significados e influencias en torno al consumo de literatura de los niños vistos en su contexto socio-histórico y cultural específico, a saber, el barrio de Cayo Hueso.

Esta metodología es entendida como:

El proceso que, rompiendo los moldes de la investigación tradicional, conjuga las actividades del conocimiento de la realidad mediante mecanismos de participación de la comunidad, para el mejoramiento de sus condiciones de vida. En su conjunto se configura como una herramienta de motivación y promoción humana que permitiría garantizar la participación activa y democrática de la población en el planeamiento y ejecución de sus proyectos y programas de desarrollo.

69

Una de las mayores motivaciones de este estudio radicó en la necesidad real que tiene la comunidad, a través de su Taller de Transformación Integral, de indagar en el estado y factores que intervienen en el consumo de literatura de sus niños, como vía para estrechar más las políticas públicas de fomento de la lectura con los verdaderos intereses y motivaciones de sus beneficiarios.

La información recolectada y analizada durante el proceso investigativo fue devuelta, de modo sistemático, a la comunidad para que fuera discutida y evaluada por los emisores y receptores de las acciones y estrategias públicas en torno al tema.

La metodología de la investigación-acción-participación considera, como uno de sus ejes básicos, el rol activo y crítico de los sujetos implicados cuyos saberes pueden aportar e incidir notablemente en la transformación de su realidad. En opinión de Durston:

⁶⁹ Contreras, Rodrigo: “Ideas matrices de la investigación social”, en <http://www.scribd.com>

A través de sus técnicas la IAP desencadena intercambios constructivos entre investigador y comunidad en los que se abordan conjuntamente todas las etapas del proceso investigativo y de intervención social. A partir de un diálogo que concede un rol activo a la comunidad, estimula su participación en el diagnóstico y resolución de sus necesidades, poniendo fin a la imposición de lógicas externas que se apropian de la evaluación local y cultural.⁷⁰

Entre los objetivos de la IAP están: promover la producción colectiva de conocimiento, estimular el análisis colectivo en el ordenamiento de la información y en la utilización que de ella pueda hacerse, e incitar al análisis crítico con el fin de determinar las causas de los problemas y sus posibles vías de solución.

Los objetivos propios del estudio son del dominio de los investigadores y de la comunidad y así el proceso investigativo se construye en conjunto, de forma democrática, con los aportes del saber científico y el saber popular.

En la investigación se trabajó con una muestra intencional, no representativa, integrada por un grupo (entendido como aula) de veinte niños (diez hembras y diez varones) de sexto grado de la escuela primaria Raquel Pérez, perteneciente a Cayo Hueso, municipio Centro Habana.

La decisión muestral casi nunca es fruto de un solo criterio. En este sentido se eligió Cayo Hueso por tres razones fundamentalmente: por sus complejas condiciones económico-sociales que lo tipifican como uno de los barrios más deteriorados, desde el punto de vista físico, ambiental y social, dentro de la capital; por la necesidad real, expresada a través del Taller de Transformación Integral del Barrio, de investigar temáticas vinculadas con el estado de la infancia en el área (dados los múltiples problemas de índole familiar que existen en la zona, con su correspondiente implicación en el desarrollo psico-pedagógico y social de los niños); y por la circunstancia especial que presenta Cayo Hueso con respecto a las bibliotecas públicas, en tanto no existe en el municipio ningún centro especializado

⁷⁰ Durston, John (coord.): *Experiencias y metodología de la investigación participativa*, p. 7.

en brindar servicios bibliotecarios a niños y jóvenes. En tal sentido las únicas instancias en funcionamiento son una pequeñísima salita en la Dirección Municipal de Cultura de Centro Habana y el Instituto de Literatura y Lingüística que no comprende servicios para estas edades.

Los alumnos de sexto grado culminan el segundo ciclo de la enseñanza primaria y poseen, desde el punto de vista psico-social, ciertas características necesarias para la investigación: en la edad escolar pequeña se complejizan y perfeccionan los procesos psíquicos, entre ellos la memoria que tiene un carácter lógico, las operaciones intelectuales que devienen más abstractas y la atención que se vuelve más voluntaria y estable.

En cuanto a las condiciones externas son importantes los sistemas de actividad (la escuela, el estudio) y los sistemas de comunicación (el grupo escolar, la familia, los maestros). Referido a las condiciones internas resultan relevantes otros cambios de la etapa como el surgimiento del pensamiento conceptual, el carácter voluntario y consciente de los procesos cognoscitivos, la estabilidad de la esfera motivacional y el desarrollo de la imaginación creadora.

Los niños de sexto grado (pertenecientes al segundo ciclo de la enseñanza primaria) presentan una tendencia a poseer un mayor desarrollo psicológico e intelectual, mayor independencia y poder de decisión, que los niños de grados anteriores, a la hora de elegir sus lecturas.

La elección de la escuela Raquel Pérez obedeció a su categoría de Centro de Referencia del municipio Centro Habana, lo cual es de sumo interés para la investigación que aborda el rol y la influencia de la escuela en el consumo de literatura de los niños. Asimismo se seleccionó un grupo escolar a partir de las ventajas que esto proporciona: ya constituye un grupo formado y consolidado desde grados anteriores donde pueden observarse, con más claridad, la organización y las dinámicas interpersonales del propio grupo (liderazgo, condicionamientos, influencias, criterios de los amigos y compañeros).

2.2 Unidades de observación

Los veinte niños (entre once y doce años de edad) de un grupo de sexto grado de la escuela primaria Raquel Pérez.

Los maestros y bibliotecarios que atienden esos niños así como las familias de los niños (entendidas bajo el criterio cohabitacional propuesto por Arés ⁷¹) son entendidos como informantes clave a los cuales el investigador va accediendo progresivamente a medida que avanza el estudio. En opinión de Rodríguez:

En un primer momento el acceso al campo supone simplemente un permiso que hace posible entrar en una escuela o en una clase para poder realizar una observación, pero más tarde llega a significar la posibilidad de recoger un tipo de información que los participantes solo proporcionan a aquellos en quienes confían y que ocultan a todos los demás. En este sentido se habla de que el acceso al campo es un proceso casi permanente que se inicia casi el primer día en que se entra en el escenario objeto de investigación (la escuela, la clase, la asociación, etc.) y que termina al finalizar el estudio.⁷²

En la investigación cualitativa la selección de los informantes no responde a un esquema estático y prefijado de antemano sino que va variando en la medida en que avanza el acceso al campo por parte del investigador. Es este un proceso que se va definiendo con el propio desarrollo del estudio y en el cual la información es contrastada continuamente con los datos aportados y generados por cada una de las personas seleccionadas. En este sentido expresa Rodríguez:

La selección de informantes tiene en la investigación cualitativa, con la excepción de algunos estudios de caso único, un carácter dinámico. Es decir, el proceso de selección de informantes no se interrumpe sino que continúa a lo largo de toda la investigación. Como consecuencia este

⁷¹ Arés, Patricia: *Mi familia es así*, p. 7.

⁷² Rodríguez, Gregorio, Javier Gil: *Metodología de la investigación cualitativa*, p. 72.

tipo de selección de informantes también puede definirse como fásico, dado que su desarrollo tiene lugar en más de una etapa o momento de la investigación. Y, por ende, se trata de un proceso secuencial que comienza generalmente asociado con la elección de fenómenos que resultan prioritarios para continuar vinculado al estudio de fenómenos que emergen continuamente a lo largo de la investigación.⁷³

2. 3 Indicadores

La investigación se centró en los siguientes indicadores de consumo de literatura:

- ✍ Posesión de medios literarios: Se refiere a los medios con los que cuenta el sujeto para realizar la lectura, ya sean textos impresos o en formato digital.
- ✍ Preferencias e intereses literarios: Son las elecciones voluntarias generales que realiza el sujeto para consumir tipos determinados de medios literarios.
- ✍ Necesidades que satisface el consumo: Responde al ¿para qué se lee?, es decir, qué necesidades, en un sentido amplio, quedan satisfechas con el uso de medios literarios.
- ✍ Sentidos psico-sociales otorgados al consumo: Responde al ¿qué significa leer? O cuáles son aquellos referentes psicológicos y sociales que conducen la realización de esta actividad.
- ✍ Hábitos: En tanto organización del tiempo, espacio y modos cotidianos en función de la actividad de leer. También responde al cómo leer un texto, el orden de lectura, la selección u omisión de párrafos determinados, etc.
- ✍ Motivaciones: ¿Qué motivos mueven la lectura, por qué se lee?
- ✍ Mediaciones: Los factores que delimitan y configuran la relación entre los productos culturales y la apropiación y uso de los mismos. Es decir, aquellos elementos que intervienen en la relación emisor-receptor, que van a influir significativamente en las lecturas del mensaje.

⁷³ *Ibidem*, p. 135.

2.4 Técnicas de recolección de datos

? Observación participante

Se empleó la observación entendida como “el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conductas manifiestas”.⁷⁴ En este caso específico se realizó una observación participante por parte de la investigadora que interactuó con los sujetos observados y así favoreció la empatía y un mayor grado de confianza entre ambos. Una de sus mayores ventajas es que representa una técnica de medición no obstructora, “en el sentido que el instrumento de medición no estimula el comportamiento de los sujetos”.⁷⁵

Se realiza en escenarios naturales con la libre actuación de los sujetos observados y demanda la participación activa del investigador en el campo. Al decir de Moras esta técnica posibilita detectar: “cómo las personas utilizan y distribuyen roles y espacios, cómo se expresan y relacionan en sus contextos naturales y cómo desarrollan los procesos de creación y apropiación de la cultura”.⁷⁶

Uno de los grandes méritos de la observación participante es la educación, no precisamente de los sujetos observados sino del propio observador (el investigador) que, al comprender las dinámicas de acción del grupo estudiado, entiende la lógica del propio grupo social.

? Entrevista semiestructurada en profundidad (dirigidas a las familias, los maestros y expertos en el tema)

Se seleccionó esta técnica por el protagonismo que otorga a los sujetos, la multiplicidad de informaciones que arroja y porque resulta necesario comprender la vinculación entre actitudes y comportamientos partiendo de modelos individuales. Además, al ser individual se evita que la presión de los homólogos inhiba o condicione las respuestas de los demás entrevistados.

⁷⁴ Hernández Sampieri, Roberto *et al*: *Metodología de la investigación*, p. 327.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 331.

⁷⁶ Moras, Pedro: *Consumo e investigaciones culturales*, en <http://www.perfiles.cult.cu>

De acuerdo con Pérez la entrevista en profundidad es útil para:

La reconstrucción de acciones pasadas, estudios de representaciones sociales personalizadas (sistemas de valores y normas asumidas, imágenes y creencias, códigos y estereotipos), estudio de individualidades en relación con conductas sociales específicas donde el grupo de discusión no suele funcionar por su tendencia a la dispersión. Además esta técnica puede indagar en campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos.⁷⁷

Presenta, como ventajas, las siguientes características:⁷⁸

- la obtención de una gran riqueza informativa (intensiva, holística o contextualizada) en las palabras y enfoques de los entrevistados.
- Proporciona al investigador la oportunidad de clarificación y seguimiento de preguntas y respuestas (incluso por derroteros no previstos), en un marco de interacción más directo, personalizado, flexible y espontáneo que la encuesta.
- Permite generar, en la fase inicial de cualquier estudio, puntos de vista, enfoques y otras orientaciones útiles para conducir el proyecto a las circunstancias reales de la investigación.
- Elabora esquemas de comportamiento individual sobre la base de opiniones, valores, motivaciones, experiencias y sentimientos del entrevistado.
- Demanda ubicar los discursos obtenidos dentro de contextos institucionales, sociales, culturales, políticos y económicos determinados.
- Se pueden registrar expresiones no verbales.

? Redacción de una composición con la consigna: “La lectura y yo”. (dirigida a los niños)

Posibilitó que los participantes expresaran abierta y libremente sus experiencias en tanto lectores, sin que la investigadora predeterminara con la pregunta algún tipo de género, tema, formato, etc. El carácter general de la consigna dio cabida tanto a las experiencias positivas como negativas de los lectores.

⁷⁷ Pérez, Esther *et al*: *Metodología de la investigación cualitativa*, p. 26.

⁷⁸ Valles, Miguel: “Técnicas de conversación, narración: la entrevista en profundidad”, p. 196.

? Completamiento de frases (dirigida a los niños)

Se les ofrecieron a los niños frases incompletas que debían ser completadas libremente según sus propias ideas. Las frases fueron las siguientes:

La lectura para mí es _____

Pienso que la computadora _____

Mi personaje favorito es _____

Me gusta leer mucho en _____

El último libro que leí fue _____

Me divertí mucho cuando _____

En mi casa los libros _____

Mi libro favorito es _____

Yo leo porque _____

Los fines de semana yo _____

? Dramatizaciones y asociaciones espontáneas (dirigida a los niños)

A través de ellas se investigaron, de modo indirecto, los significados, intereses, motivaciones, experiencias y expectativas que poseían los niños con respecto a los medios literarios y el acto de leer. Las consignas empleadas fueron las siguientes:

- “Qué es lo primero que le viene a la mente cuando les digo...”
- metáforas (“si el libro/lectura fuera una comida/un olor/ un color cuál sería?”
“¿Si tuviera un rostro, cuál sería?”).
- condiciones que dan permiso y crean barreras (“escenifiquen dos situaciones en las cuales se decidirían a leer un libro y otras dos en las cuales se decidirían a hacer otra cosa”).
- rutina del marciano (“yo vengo de Marte y nunca he visto un libro para niños. ¿Cómo es? ¿Qué características tiene?”).

? Registro de actividades (dirigida a los niños)

Permitió conocer, de modo indirecto, las actividades reales y las actividades ideales y permitió comprobar qué lugar ocupa la lectura en la vida cotidiana de estos niños.

Escribe a continuación todas las actividades que realizaste el pasado fin de semana (sábado y domingo)

Escribe a continuación todas las actividades que quisieras realizar el próximo fin de semana

? Técnica de las expresiones (dirigida a los niños)

Se le entregaron, a cada participante, varias hojas con distintas expresiones de rostros humanos (alegre, triste, indiferente, eufórico, bravo) y a partir de ciertas proposiciones (sobre los temas, géneros y formatos de los medios literarios) de la investigadora, se les pidió a los niños que las evaluaran según sus gustos y experiencias.

? Análisis de contenidos

Para Sabino esta técnica se basa en:

El estudio del contenido manifiesto de la comunicación. Incluye la determinación de la frecuencia con que aparecen en un texto ciertas categorías tales como ideas, expresiones, vocablos o elementos expresivos de diversa naturaleza. Estas categorías expresan las

variables o los indicadores, según los casos, que forman parte del problema de investigación planteado.⁷⁹

Aquí se analizaron fundamentalmente las orientaciones metodológicas, los planes de clases, registros de las bibliotecas y otros documentos escolares que permitieron conocer qué lugar ocupa la lectura y las actividades vinculadas con ella en la política institucional de la escuela. Además de que permitió contrastar la información ofrecida por los maestros, bibliotecarios y otros agentes del centro escolar.

Estas técnicas las aplicó la propia investigadora, siempre de las más generales a las más particulares, y su puesta en práctica fue de forma oral y escrita, de acuerdo a cuál fuera la demanda y las necesidades de los sujetos involucrados en el estudio. Asimismo el lugar predominante para la aplicación de las técnicas fue la escuela, espacio donde los niños pasaban la mayor parte del día, donde podían observarse las relaciones interpersonales y grupales del aula y donde también podía investigarse el rol de los agentes escolares, en este caso, maestros, bibliotecarios e informantes clave que se fueron conociendo durante el proceso investigativo. A las familias de los niños objeto de investigación se les aplicó entrevistas a profundidad en sus propias casas, con el fin de lograr la mayor comodidad y confianza del entrevistado y a través de esta misma técnica, la investigadora trabajó también con los expertos en el tema.

? Desarrollo de talleres de promoción de lectura

A partir de los resultados obtenidos a través del diagnóstico la investigadora implementó talleres de promoción de lectura que se correspondieron con los intereses y necesidades reales expresadas por los niños objetos de estudio. Estos talleres tuvieron como objetivos potenciar, en los niños, el gusto por la lectura, siempre a partir de sus propias preferencias y motivaciones detectadas durante el proceso de diagnóstico.

El diseño de los talleres, por tanto, dependió de las características y resultados que arrojó la etapa exploratoria.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 130.

CAPÍTULO 3. ARSENAL DE RESULTADOS

El barrio de Cayo Hueso se caracteriza por poseer una antiquísima y consolidada tradición histórico-cultural de relevancia no solo a nivel municipal o provincial sino también en el plano nacional, de la cual se ha nutrido el equipo multidisciplinario del Taller de Transformación Integral, considerado uno de los tres primeros fundados en la capital. La antigua y rica historia de la zona representa un elemento que refuerza y acentúa la integración y el grado de pertenencia entre sus habitantes (ver Anexo 1).

La presente investigación constituye un estudio de caso acerca de las particularidades del consumo de literatura de los niños de sexto grado de la escuela primaria Raquel Pérez, perteneciente al barrio de Cayo Hueso. Durante el proceso investigativo se trabajó con un grupo de veinte niños entre once y doce años de edad, compuesto por diez niñas y diez niños.

La escuela primaria Raquel Pérez, centro de referencia del municipio de Centro Habana, posee condiciones materiales y administrativas particulares que, unidas a su ubicación geográfica y su interrelación con el resto de los actores comunitarios, dejan una impronta muy peculiar en el consumo de literatura de sus alumnos de sexto grado.

3.1 Niños y literatura: ¿binomio imperfecto?

El proceso de diagnóstico arrojó, en sentido general, que los niños valoran la lectura como algo importante y necesario en sus vidas y la asocian a ideas y calificativos como los siguientes: interesante, linda, esencial, instructiva, refrescante, medio de aprendizaje, enseñanza, entre otros.

Sobre la posesión de medios literarios la investigación arrojó, como resultado, que todos los niños aseguraban tener abundantes libros en sus casas, aun cuando el criterio de sus familias, algunas veces, desmintiera este aserto. Ello responde a la

buena valoración social que ostenta la lectura como práctica cultural en la sociedad, de lo cual los niños son también copartícipes.

En cuanto a la posesión de computadoras, la mayoría de los alumnos declararon carecer de ella, lo cual era revertido con las visitas frecuentes a casa de amigos que sí tenían y la asistencia reiterada al Joven Club.

Referido a los hábitos, los lugares y/o horarios en los cuales reconocieron leer con frecuencia pueden citarse: la casa, la escuela, la litera, la biblioteca, el tiempo libre, las vacaciones y los fines de semana.

No obstante, la inmensa mayoría de los niños demostraron pobreza de lecturas desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo. *La Edad de Oro* constituyó el texto más citado, amén de que fueron mencionados, como libros, diversos relatos o poemas de la propia revista, por ejemplo: “Bebé y el señor don Pomposo”, “Los zapaticos de rosa” y “Meñique”. Minoritarios fueron los casos que citaron otros volúmenes como *Cartas desde la selva*, *Alicia en el país de las maravillas* y *El principito*.

En cuanto a las motivaciones, ante la consigna de “Mi divertí mucho cuando”, que debía ser completada por los alumnos de sexto grado, no se observó ningún caso en el que fuera identificada la función lúdica del libro. El esparcimiento se asociaba, en la mayoría de los criterios, a acciones y actividades propias de espacios exteriores, como salir a pasear, ir al parque Lenin, a la playa o algún museo, conocer nuevos amigos, ir a una piscina o jugar a las bolas y a la pelota en la calle.

Por el contrario, las valoraciones acerca de la computadora sí mostraron un especial énfasis en las posibilidades de recreo y esparcimiento de este medio tecnológico. Según la mayoría de las respuestas, con su uso quedan satisfechas la necesidad del juego y la diversión; por su parte solo dos niños la describieron como “un aparato especial para documentarnos” o “una máquina que guarda muchas informaciones”.

La gran influencia de los medios audiovisuales se vio reflejada, de modo muy marcado, en las distintas respuestas de los niños ante la incógnita de decir cuál era su personaje y su libro favoritos. En cuanto a los textos reiteraron algunos de los pertenecientes a *La Edad de Oro* y que son estudiados y mencionados frecuentemente en las clases, como “El camarón encantado”, “La muñeca negra” o “Meñique”, además de otros títulos que eran citados constantemente en los talleres, a saber, *Corazón*, *El principito*, *Alicia en el país de las maravillas*, *Mujercitas* o *Elpidio Valdés*.

Entre sus personajes predilectos fueron escasísimos los pertenecientes a la literatura cubana o internacional (en este rubro solo mencionaron cuatro: el Principito, Alicia en el país de las maravillas, Bebé y el camarón encantado), por el contrario, notablemente frecuentes fueron los extraídos del universo audiovisual, cinematográfico o televisivo. La generalidad de las figuras citadas fueron Pocahontas, Charles Chaplin, Mikey Mouse, Antonio Banderas, Las Brats, Mente Pollo, La sirenita Ariel, Spiderman, El rey León, entre otras.

El acto de leer representa una práctica aceptada y bien valorada socialmente. Los alumnos de sexto grado atribuyeron siempre sentidos psico-sociales muy positivos a los libros, los cuales en sus respectivas casas, según sus propios criterios: “son las cosas más importantes”, “son los mejores amigos”, “resultan muy interesantes”, “se guardan con mucho cariño”, “están siempre a la mano” y “son un gran tesoro”. Ninguno describió una experiencia negativa o poco agradable, a pesar de que, como se verá más adelante, algunas de las entrevistas a las familias proyectaron aristas opuestas de este fenómeno.

Las motivaciones por las cuales confesaron leer se ubican en el ámbito del gusto y la necesidad de aprendizaje. En la mayoría de los argumentos refirieron un gran gusto por los libros pues mediante ellos podían recrear su mente, aprender cosas nuevas e interactuar con fenómenos de su propia vida.

La influencia del grupo incide, de forma significativa, en los títulos, temas y formatos preferidos para leer. Así se observó que, por ejemplo, un libro destinado al lector joven o adulto, como *Lil, de los ojos color del tiempo*, gozaba de gran

popularidad entre las niñas del aula, a partir de las recomendaciones de algunas de ellas que ya lo habían leído y se lo recomendaban, con mucha insistencia, a sus amigas. De forma análoga otro volumen pasaba de mano en mano, sin que fueran necesarias las reiterativas orientaciones de la maestra. El texto que despertaba el interés en todos los estudiantes, sin excepción de ninguno, era sobre los cambios propios de la pubertad y su relación con la sexualidad, de lo que se infiere la relevancia que posee esta temática en la elección de libros por parte de los niños.

El deleite por los libros se vio proyectado en las diferentes metáforas que los niños emplearon para definirlo: si tuvieran un rostro fuera el de José Martí, el Che, sus hermanos o de su personaje favorito; si poseyeran un sabor este sería de chocolate, vainilla, fresa o el de la enseñanza y el conocimiento; y si presentaran un olor característico sería el de chocolate, pollo frito, cerdo o el olor de la fantasía. En estas técnicas de libre expresión no hubo ninguna comparación con olores o sabores desagradables.

La aceptación y la regularidad en el hábito de lectura mostrada en las primeras técnicas de trabajo en grupo difieren de los resultados arrojados por los registros de actividades desarrolladas durante los fines de semana, en los cuales fueron muy aislados los ejemplos de acciones cotidianas vinculadas con el libro o la literatura. Entre las disímiles formas de ocupar el tiempo libre predominaron: las visitas familiares o a casa de los amigos, las salidas al Coppelia, al cine, al circo, a una piscina, al parque Lenin, al Malecón, a una fiesta, a la playa, al barrio chino, la permanencia en la casa para ayudar en las tareas domésticas, escuchar música, ver películas o poder jugar en la computadora. Numéricamente menor son otro tipo de actividades (localizadas en las respuestas de solo cinco niños) como realizar las tareas de la escuela, asistir a clases de pintura, guitarra o piano o ir a la Feria del Libro, pese a que una parte de la investigación coincidió con las fechas de desarrollo de este importante evento cultural.

Entre las actividades deseadas o soñadas por los niños para los próximos fines de semana ocuparon un lugar preponderante aquellas referidas a salidas o paseos a espacios exteriores al ámbito hogareño, como ir a la piscina del hotel Riviera, al barrio chino, a un parque de diversiones, a la playa, a la calle Paula, al Coppelia,

montar bicicleta y patines, viajar a una isla donde nadie obligue a estudiar y donde poder jugar con la computadora, asistir a la casa de los abuelos y primos, comer con la familia fuera de la casa o quedarse a descansar en ella.

En mucha menor cuantía estuvieron los anhelos individuales de ir a la Feria del Libro, permanecer leyendo en casa, comprar libros de historietas que los divirtieran o textos interesantes que incrementaran la inteligencia de sus lectores, deseos aparecidos solo en seis de las respuestas del grupo.

Dentro de sus preferencias e intereses literarios los niños también evaluaron los formatos, géneros y temas. A partir de sus criterios, el medio favorito por el cual quisieran que les relataran las historias es la computadora, mientras que los menos gustados son el teatro, las revistas y los periódicos. Aquí es necesario precisar que los entrevistados, en su mayoría, demostraron desconocer las publicaciones periódicas destinadas al nivel primario, tales como *Zunzún* y *Pionero*, lo cual puede deberse a la lamentable escasez de fondos de la biblioteca (aspecto que será abordado más adelante) de la escuela que debería paliar la ausencia que sufren estas publicaciones en los estancillos y librerías de la ciudad. Los libros, por su parte, recibieron, en esta escala de preferencias, una evaluación de regular, es decir, ni de absoluto gusto ni de total rechazo. Este resultado diverge, en cierta medida, de la atracción expresada en técnicas grupales anteriores pero puede explicarse a partir de la comparación lamentablemente desventajosa con la computadora: al ser evaluado él solo, el libro ocupa altos niveles de predilección que se ven disminuidos, en la generalidad de los casos, al competir con la experiencia audiovisual que ofrece una computadora.

En cuanto a los géneros literarios la novela fue la preferida por la mayoría de las niñas, que argumentaron elegir las de amor “por todas las cosas que pasa la muchacha hasta que, al final, se casa con el muchacho”. Ello subraya la formación de un gusto estético marcado por los condicionamientos socio-culturales que giran, en este caso, en torno al género femenino.

Por el contrario los varones prefirieron, casi unánimemente, la poesía, mientras que un grupo menor de ellos expresó inclinarse más por el cuento. La predilección por

el género poético estuvo basada, según los propios niños, no en las temáticas sino en su gusto por la música y la rima. El teatro, en este sentido, quedó desierto. Llama la atención que en el apartado “Otros géneros” fue mencionado, en reiteradas ocasiones, *El padrino*, referido tanto al libro, como a la película y al juego electrónico.

Las temáticas de mayor interés para ellos fueron las siguientes: aventura, romántico, naturaleza, detectives, historietas, fantasía y científico-técnica. Al pedírseles que apuntaran otras no señaladas, los niños refirieron temas que hablan, por sí solos, del alto impacto que tienen en ellos los medios audiovisuales, a saber, mafia, ciencia ficción, terror, acción, historia universal, Segunda Guerra Mundial, informático, películas, shows y nintendos y, en menor medida, apuntaron el teatro.

De todos los temas aludidos los que recibieron más aprobación tanto en niñas como en varones, fueron la historieta, la fantasía y la aventura. Por su parte los textos científicos, en su gran mayoría, fueron preferidos por los varones, lo cual subraya el estereotipo socio-cultural existente que traza una línea imaginaria entre el sexo masculino, tradicionalmente inclinado a las llamadas “ciencias duras”, y el sexo femenino, habitualmente ubicado en el terreno de las Humanidades o las Letras.

Entre los elementos que más le llaman la atención en un libro la mayoría señaló el tamaño del volumen (tanto los libros muy grandes como los pequeñísimos que venden las editoriales extranjeras durante la Feria del Libro) y las ilustraciones de la cubierta y del interior del texto.

La cantidad de páginas, el tipo de papel, la calidad de la encuadernación, el nombre del autor, la temática o la editorial responsable de la publicación constituyeron índices frente a los cuales los niños no mostraron curiosidad ni interés.

Por su parte el componente menos importante para ellos, a la hora de elegir un libro, fue el precio, lo cual responde obviamente a la dependencia económica de

los niños frente a los adultos quienes sí emitieron, como se verá más adelante, diversos criterios sobre el asunto. No obstante, con frecuencia los estudiantes se quejaban del precio de los textos en las ferias internacionales del libro, fundamentalmente aquellos expendidos en moneda libremente convertible. Ello puede deberse a una reproducción mimética de la opinión de los padres y el resto de los familiares sobre este aspecto.

Los niños también demostraron desconocer, en gran medida, los proyectos desarrollados por los actores comunitarios, como la Casa del Niño y la Niña y el Taller de Transformación Integral del Barrio, que coordinan diversas actividades de promoción de la lectura. En horarios extracurriculares destacaron su participación en talleres de repostería, pintura, música y manualidades, implementados fundamentalmente en la iglesia La Inmaculada Concepción, sita en San Lázaro, lo cual responde, en gran medida, a la disponibilidad de recursos con que cuentan las actividades de este centro.

3.2 Mediación escolar: debe placer, place deber

El papel de la escuela como mediación en este proceso es muy relevante en tanto es una institución formadora y orientadora, desde el punto de vista cognoscitivo, axiológico y afectivo-motivacional, de gustos, preferencias, patrones y significados. En ella los niños pasan la mayor parte del día (lo cual acentúa su influencia) y constituye una de los espacios sociales más calificados para democratizar la cultura y el saber. De acuerdo con Duarte:

En la formación de las jóvenes generaciones, les caben mayores o menores márgenes de responsabilidad a otras instituciones, pero aquí tratamos del lector y de la necesidad de prepararlo para ejercer actos de interpretación significativos que les permitan comprender el mundo. Esos saberes y competencias deben estar garantizados por la escuela. Es ella quien alfabetiza y, por lo tanto, la responsable legítima de enseñar a leer, lo cual es mucho más que decodificar.⁸⁰

⁸⁰ Duarte, María Dolores. "Promoción de la lectura o formación de lectores", p. 92.

La biblioteca escolar representa un eslabón esencial en la creación y consolidación del hábito de lectura que debe recibir, en este espacio escolar, el impulso y desarrollo que quizás no puede infundirle el hogar.

En este sentido el estado actual de la biblioteca de la escuela primaria Raquel Pérez es lamentablemente deplorable. Entre la cantidad de títulos existentes constituyen una minoría los destinados a niños y jóvenes que se resumen concretamente a los siguientes títulos: *El nuevo Gulliver, Los hijos del capitán Grant, La isla del tesoro, El príncipe y el mendigo, Los tres mosqueteros, Cuentos del bosque frondoso, Aventuras de Tom Sawyer, La marca del zorro, Los piratas de la Malasia, La isla misteriosa, Alicia en el país de las maravillas, Aventuras de Cecilín y Coti y Robin Hood.*

Por el contrario, la inmensa cantidad de libros restantes no solo están dirigidos al lector adulto sino que, por si fuera poco, están destinados a un lector especializado, tal y como lo demuestran los siguientes títulos: *Obras escogidas*, de Vladimir I. Lenin, *Introducción al marxismo, Como lo pienso, lo digo*, de Eduardo Robreño, *Fundamentos del materialismo dialéctico, Prosas en ajíaco*, de Héctor Zumbado, *Física y Química, Problemas de la estética, Metalografía y tratamiento térmico de los metales, La familia de León Roch*, de Benito Pérez Galdós, *Cecilia Valdés, Mi tío el empleado*, de Ramón Meza, *La vorágine, El idiota*, de Dostoievski, *Los tanques avanzan en rombo*, de Ananiev, *Conspiración de Yara, Cuatro jinetes del Apocalipsis*, de Vicente Blasco Ibáñez, *Historia de las formaciones precapitalistas, Pablo de la Torriente Brau. Humor y pólvora, Guiteras: la época, el hombre, Angela Davis. Autobiografía, Cercanía de Lezama Lima, ¿Cómo realizar el tratamiento del cálculo mental?, El diario del Che en Bolivia, Manual gráfico de economía política, Letra con filo*, de Carlos Rafael Rodríguez y *Geopolítica de la religión*, entre otros muchos.

La mayoría de estos textos, según declaró la bibliotecaria, son utilizados solo por los maestros y ni siquiera ella puede emplearlos en las labores de promoción de lectura. Esta situación se agrava con el hecho de que los escasos textos para niños ocupan áreas muy poco visibles del estante, con lo cual los alumnos apenas

pueden tener contacto con ellos. Esto se reflejó de manera muy marcada en los títulos señalados por ellos como de su preferencia que incluían solo uno de los existentes en la biblioteca, a saber, *Alicia en el país de las maravillas*.

Pero, ¿Por qué la biblioteca escolar sufre esta imperdonable carencia de libros para niños? ¿Dónde está la vasta producción anual de las editoriales Gente Nueva, Abril, Unión, Capitán San Luis?

Este panorama tiene su causa esencial en la ausencia de mecanismos institucionales que garanticen el envío o la venta de fondos bibliográficos desde el Instituto Cubano del Libro (ICL) hasta las distintas bibliotecas escolares.

En opinión de María Mederos, directora del Programa Nacional de Lectura (PNL):

Realmente las bibliotecas escolares están muy deprimidas en cuanto al abastecimiento de libros nuevos. Los últimos libros que tienen son de aproximadamente principios de los noventa, libros actuales no hay, no existen.⁸¹ Uno de los principios de la feria es vender libros para la población, no para las instituciones, lo cual me parece bien por un lado pero ilógico desde otro punto de vista porque no todo el mundo compra libros, y sí una gran parte de la población saca o consulta libros en las bibliotecas.⁸²

Esto se hace más agudo en el caso de los niños que dependen de un adulto que los lleve a la feria y para algunos es mucho más fácil leerlos o pedirlos prestados en la biblioteca escolar. Si no existen estos mecanismos, por parte del MINED ni del MINCULT, ¿qué sucede entonces con los niños a quienes sus familiares no les compran libros?

El PNL fue creado desde el punto de vista estructural, con Resolución Ministerial, en el año 1998 pero tiene antecedentes muy importantes en Cuba que van desde

⁸¹ Al cierre de esta investigación se había firmado un convenio entre el Instituto Cubano del Libro y el Poder Popular de Centro Habana para la entrega de un fondo bibliográfico actualizado a las bibliotecas escolares.

⁸² Entrevista realizada por la autora.

la Campaña de Alfabetización, a inicios del triunfo de la Revolución que dio la posibilidad de que todas las personas supieran leer y escribir, las campañas por el sexto y el noveno grado, los planes de superación y beca y, poco después de haberse realizado la Campaña de Alfabetización, la primera campaña de promoción de la lectura, desarrollada por Raúl Ferrer quien involucró en su acción a muchas instituciones sociales. No obstante, Salvador Bueno ya había trabajando el tema de la promoción de la lectura a través de las bibliotecas populares desde el inicio de la Revolución. Pero es partir de 1998 que se logra el PNL no como campaña sino como programa estructurado y sistemático a lo largo de los años.

El PNL, a partir de su documento programático, pone especial énfasis en las actividades destinadas a niños y jóvenes, aunque desarrolla acciones dirigidas a toda la población. Para fomentar y diversificar en aquellos el hábito de la lectura desempeña sus funciones a partir de los centros escolares fundamentalmente pues, a juicio de Mederos “las escuelas representan el caldo de cultivo del tema de la lectura”.⁸³ Sin embargo, también está estructurado en torno a las bibliotecas públicas, con salas destinadas a las diferentes edades y, de modo general, trata de involucrar instituciones culturales como las librerías, los museos, entre otras.

Otro de sus principios rectores es la horizontalidad en la intervención, desde la cual se trazan directrices generales y cada localidad y organización diseña y realiza sus acciones a partir de sus propias características y funcionamiento interno, y realizando para ello las coordinaciones necesarias con las entidades que lo requieran.

En el caso específico de Cayo Hueso, existen determinadas condicionantes que dificultan el proceso de promoción de la lectura en la comunidad. Amén de la crítica situación del fondo bibliográfico perteneciente a la biblioteca escolar (la investigación reveló que estos textos fueron donados por una vecina del barrio), no existe una biblioteca pública que pueda suplir las funciones del recinto escolar.

⁸³ *Ibidem.*

La biblioteca pública de Cayo Hueso se encuentra cerrada, por el deterioro de la edificación, desde 1997 y a partir del año 2001 cuenta con una pequeña sala de lectura, enclavada en la Dirección Municipal de Cultura, ubicada en Sitios entre Rayo y Ángeles, Centro Habana.

En opinión de las bibliotecarias de este lugar:

Desde 1997 nuestra biblioteca estuvo radicando en varios sitios de Cayo Hueso: en un local que ahora se ha convertido en un gimnasio, en el Taller de Transformación Integral del Barrio, en la Casa del Niño y la Niña, hasta que en el 2001 nos ubicaron en la calle Sitios pero aquí no tenemos condiciones para trabajar. En la salita de lectura contamos solo con una mesa y seis sillas donde apenas podemos trabajar con los niños, sin contar que ha disminuido mucho la visita de alumnos de Cayo Hueso debido fundamentalmente a la lejanía de su zona de estudio y vivienda. Al estar enclavada la biblioteca pública fuera de Cayo Hueso, dependemos de que los maestros o las bibliotecarias traigan a los alumnos aquí, y eso, por el propio horario de las sesiones escolares, casi nunca sucede. Sin contar que si lográramos tener aquí un grupo de veinte niños, tampoco cabría en esta salita que cuenta solo con seis sillas. Frente a esta situación, realizamos, una vez a la semana, visitas a las escuelas más cercanas y a las restantes (entre las que se encuentran las de Cayo Hueso) vamos una vez al mes.⁸⁴

A propósito de este precario panorama se conoció, durante el proceso de investigación, una experiencia muy lamentable en el barrio de Cayo Hueso, referida al interés de Eusebio Leal de construir una biblioteca pública nueva en esta área. El Historiador de la ciudad, al saber sobre el deplorable estado de las bibliotecas en la zona, hizo pública su intención de edificar una nueva con la única condición de que Cayo Hueso le cediera un pequeño terreno. Asombrosamente divorciada de la realidad fue la respuesta del Poder Popular

⁸⁴ Entrevista realizada por la autora a las bibliotecarias que laboran en la Dirección Municipal de Cultura.

del municipio, al aseverar que el único espacio físico disponible estaba ocupado por un inamovible almacén de materias primas.

A juicio de estas especialistas uno de los factores que atentan contra la calidad de los servicios de bibliotecas escolares son los horarios en tanto las bibliotecas cierran a la misma hora que cierran las escuelas y la propia dinámica de las actividades diarias solo le deja al niño el tiempo del fin de semana para investigar o realizar los trabajos prácticos.

Además de la carencia de mecanismos institucionales que garanticen la renovación del fondo bibliográfico, se padece la inestabilidad y poca motivación del personal que labora en las bibliotecas escolares que, en su mayoría, son estudiantes de Bibliotecología o recién graduados que, a los pocos años, abandonan su plaza para fungir como maestros o laborar en otros ministerios.

En este sentido la entrevista a la bibliotecaria de la escuela Raquel Pérez (ver Anexo 2) denotó una gran desmotivación y falta de sentido de pertenencia con la profesión. Con diecinueve años y cumpliendo su servicio social, esta bibliotecaria no supo argumentar bien por qué había elegido esa carrera. En cuanto a sus libros o autores preferidos refirió: “A mí me gusta mucho José Martí pero es que no tengo mucho tiempo para leer. No sé decirte porque no tengo mucho tiempo para leer. Antes cuando estaba estudiando sí tenía tiempo”.⁸⁵

Una persona cuya labor sea incentivar en los otros el gusto por la lectura debe ser, ante todo, un lector si no ¿cómo va a despertar, en niños precisamente, el gusto y la necesidad por los libros?

Pese a que fue José Martí el autor más mencionado por esta especialista, se observó un gran desconocimiento de la riqueza formal y temática de la obra martiana en tanto solo fueron citados los textos archiconocidos de *La Edad de Oro* como “Meñique”, “Los zapaticos de rosa”, “Nené traviesa” y “La muñeca negra”.

⁸⁵ Entrevista realizada por la autora a la bibliotecaria de la escuela.

Quedaron fuera el resto de los poemas, ensayos y relatos que integran esta paradigmática revista.

Esta “sobresaturación” de la obra martiana a la que están expuestos los niños, ajenos a su verdadera riqueza formal y textual, se ve acentuada no solo por el trabajo de la bibliotecaria sino también por el de la maestra quien mencionó el cuaderno martiano como uno de los volúmenes más trabajados en clase. Durante la entrevista que se le realizó (ver Anexo 3) se observaron diversas incoherencias entre el discurso de la maestra acerca de la biblioteca escolar y la propia realidad expuesta en ella. En este sentido la profesora expresó:

A ellos les gusta la biblioteca porque allí pueden leer. A veces tienen actividades dirigidas pero a veces escogen el libro que les gusta y leen. Ellos se sienten bien en la biblioteca, por lo menos vienen contentos. Además utilizan ese espacio para los mismos trabajos investigativos para los cuales se apoyan en los libros que allí encuentran.⁸⁶

Es evidente la desinformación existente entre los distintos ámbitos y departamentos de la escuela en tanto es prácticamente imposible que los alumnos puedan aprovechar y disfrutar libros que no están destinados a su edad y que, tal y como demostró la investigación, no son utilizados, ni siquiera, por la bibliotecaria.

No obstante, no solo hay una carencia de mecanismos sistémicos que integren, hacia un mismo fin, a todo el personal escolar sino que también existe una ruptura en la comunicación entre la maestra y los estudiantes a partir de la distancia abismal entre cada uno de sus criterios.

Llama la atención que en las orientaciones metodológicas de la asignatura Lengua Española, dirigidas a los maestros de sexto grado, se vinculan los diferentes contenidos de la materia con distintos textos literarios. Así, por ejemplo, se recomienda que: “en la clase donde se presenta el imperativo, resultaría

⁸⁶ Entrevista realizada por la autora a la maestra.

conveniente realizar la lectura dramatizada del poema *La muralla* para extraer las formas verbales que allí aparecen”.⁸⁷

En la explicación de muchos contenidos, entre ellos el resumen, la ortografía, la descripción, entre otros, se recomienda la orientación de lecturas extraclase, responsabilidad que cae fundamentalmente en la biblioteca escolar y la familia.

Entre las lecturas extraclase y las contenidas estrictamente en el libro de texto de Lengua Española de sexto grado, aparece una diversidad de obras, títulos y autores que, para sorpresa de la investigadora, apenas aparecen reflejados en las respuestas de los niños durante el diagnóstico. Como ejemplo pueden citarse: *Isapí*, *El hilo de Ariadna*, *Caupolicán*, *Los chichiricú del charco de la Jícara*, de Julia Calzadilla, fábulas de Esopo, *Ronda cubana*, de Gabriela Mistral, leyendas de Japón, *Romance viejo*, de Mirta Aguirre, *el amor a la Patria y a la música*, de Mercedes Santos Moray, entre otros.

Este desconocimiento resulta más sorprendente cuando se constata, a través de estas orientaciones metodológicas, que una de las actividades más recomendadas es el trabajo con la ficha de lectura, la cual “contribuye al logro de habilidades docentes. Los alumnos se familiarizan con la estructura de diferentes libros y aprenden a extraer las ideas fundamentales”.⁸⁸ Entre los requisitos para su confección están: título del libro, editorial, año, autor, datos del autor, personajes, características de los personajes y resumen del contenido.

Si bien es cierto que estas orientaciones representan solo una guía para el maestro (que deberá enriquecerlas con nuevas experiencias e iniciativas), la distancia existente entre las sugerencias metodológicas y la práctica expuesta por los niños evidencia un trabajo escolar pobre y limitado con respecto al libro y la literatura.

Especial énfasis se le presta, en las orientaciones metodológicas, al programa curricular y los planes de clases, a *La Edad de Oro*, el *Cuaderno Martiano* de

⁸⁷ Véase *Orientaciones metodológicas. Sexto grado. Humanidades*, p. 9.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 70.

Primaria, *Oros Viejos* y *Corazón*, lo cual entra en consonancia con la sobresaturación que han provocado, en los niños, estas obras, citadas una y otra vez por la generalidad del grupo.

Los criterios en torno al laboratorio de computación fueron, por el contrario, positivos. Las computadoras se identificaban con los juegos y la diversión y, en contadas ocasiones, con el aprendizaje. Las motivaciones no estaban dadas por los *softwares* con los cuales se imparten las clases sino por otros más atractivos, de factura extranjera traídos por el profesor de inglés.

A partir del análisis de contenido de los diferentes *softwares* de la escuela vinculados con la lectura (por ejemplo *El secreto de la lectura* y *Jugando con las palabras*) se pudo comprobar, una vez más, la escasa diversidad de los textos de Martí seleccionados para el trabajo en clase, a partir de los cuales vuelven a aparecer las manidas figuras de Meñique, Bebé, Nené, Pilar, el camarón encantado, entre otras. Aunque también se incluyen obras de otros destacados autores nacionales y foráneos (por ejemplo, Dulce María Loynaz, Federico García Lorca, Excilia Saldaña, Nicolás Guillén), el diseño del juego es aún demasiado didáctico, lo cual lo hace poco atractivo a los ojos de los niños.

Una de las mayores deficiencias de estos *softwares* es el poco rigor con que estén seleccionados algunos de los creadores o especialistas promocionados en el juego: junto a las encumbradas voces antes mencionadas aparecen también determinados periodistas de Juventud Rebelde (por ejemplo, Flor de Paz) cuya labor poco o nada tiene que ver con los niños, y también nombres y datos biográficos de maestros emergentes, no precisamente de la escuela, que en vez de aportar, le restan calidad y coherencia al juego. Este panorama se agrava aún más cuando muchos de los sucesos resaltados se vinculan con festivales de la FEU y concursos de música (como el OTI), informaciones totalmente ajenas al interés de un niño de sexto grado.

La escuela primaria Raquel Pérez, centro de referencia del municipio Centro Habana, posee uno de los laboratorios de computación más completos, desde el punto de vista de la cantidad de máquinas, del área. No obstante, varios son los

factores que entorpecen el óptimo desarrollo de las clases. Uno de ellos es la escasa motivación del profesor, cuyo sueño fue siempre estudiar Informática, no ser maestro pero que reconoció, en el Plan de maestros emergentes, una vía para alcanzar su meta. Ante la interrogante (ver guía de entrevista en Anexo 4) de qué pensaba hacer al finalizar el servicio social comentó: “Me voy a trabajar como informático en otro lugar. Ya tendré la experiencia de ocho años como maestro de primaria pero mi deseo es trabajar en otro lugar”.⁸⁹

Desgraciadamente su criterio abarca el sentir y el pensar de muchísimos jóvenes que, como él, no pretenden quedarse trabajando en las escuelas:

Tanto yo como los profesores que conozco piensan irse de las escuelas cuando terminen el servicio social. Sin contar la inmensa cantidad que ya se han ido sin cumplir el servicio social. Fíjate que en algunas escuelas han tomado la medida de poner como maestros de computación a los alumnos de cuarto año de los tecnológicos de informática, precisamente por la carencia de maestros que hay. En esta misma escuela hace años éramos cuatro maestros y ahora solo quedo yo. Y lo mismo que pasa aquí pasa en la Universidad donde estoy estudiando. Los alumnos saben que van a ser aprobados, aunque salgan mal en las pruebas porque el país necesita muchos licenciados. En la Universidad yo me siento como mismo se sienten los niños aquí.⁹⁰

La falta de sentido de pertenencia de este profesor se traduce en clases poco amenas que los alumnos rechazan, lo cual se agudiza con su criterio sobre los *softwares* que deben utilizarse en cada encuentro:

A mí no me gustan. En total son treinta y dos *softwares* y se pueden contar con los dedos de una mano los que de verdad sirven. Ya están muy desactualizados: fueron creados hace seis años y de verdad que los niños se aburren con eso, no les llama la atención. Sin embargo, hay otros *softwares* (hechos en otros países) que sí les encantan a bs

⁸⁹ Entrevista realizada por la autora al maestro de computación.

⁹⁰ *Ídem.*

niños. El profesor de inglés tiene uno (que lo utiliza para la enseñanza del idioma) y a los niños les gusta mucho porque tiene más tecnología, es más dinámico, se puede jugar más con él. Necesariamente hay que renovar los *softwares* educativos de las escuelas primarias.⁹¹

Frente a las quejas de los alumnos por el carácter monótono y aburrido de los *softwares*, el profesor decide, muchas veces, proyectar otros materiales, casi siempre de factura foránea, como *Madagascar* (dibujos animados) o la película de Daddy Yankee, ícono del reggaetón de Puerto Rico la cual, al decir del maestro: “ya los niños conocen de memoria”.⁹²

Otra arista, no menos peligrosa, del fenómeno es el descontento y la insatisfacción de los profesores de computación con los planes de clases que deben impartir, lo cual repercute, sin dudas, en el interés y el estado de ánimo mostrados durante las clases. En este sentido el maestro refirió:

Yo personalmente no estoy de acuerdo con el plan de clases que nos dan aquí a los maestros porque es demasiado pobre. Los niños de quinto grado reciben lo mismo que los de sexto (los planes de clases son casi idénticos). Y si aquí ellos se aburren, imagínate que al llegar a la secundaria, van a recibir otra vez, los programas Word y Power Point. Si yo fuera quien estructurara eso, yo daría Power Point en quinto y quizás en sexto, pero en la secundaria daría cosas nuevas. ¿Tú sabes la cantidad de cosas que los alumnos quieren conocer? Así como están los programas se están desperdiciando tiempo y recursos. Además, en mi opinión, hay que mejorar las condiciones materiales de los laboratorios de computación. Yo creo que los *softwares* educativos que llevan seis años de creados (y nadie los actualiza) van a seguir en las escuelas siete, ocho, nueve y diez años.⁹³

⁹¹ *Ídem.*

⁹² *Ídem.*

⁹³ *Ídem.*

Esta situación, lamentablemente multiplicada en diversas escuelas e instituciones, devela que no existen, o no funcionan, los mecanismos comunicativos capaces de garantizar una retroalimentación entre los diseñadores de los *softwares* y sus beneficiarios. Es inaudito que, siendo la computadora uno de los bienes materiales más gustados entre los niños al punto de desplazar al libro, se estén desperdiciando horas y recursos en clases que no motivan y que ofrecen oídos sordos a las verdaderas necesidades e intereses de los estudiantes.

Durante las observaciones de las actividades de promoción de lectura implementadas en la biblioteca escolar se detectó poco conocimiento de la literatura cubana y universal destinada a los niños y escasa iniciativa y originalidad en las técnicas aplicadas, reducidas solo a diálogos, dramatizaciones y adivinanzas a partir del cuaderno martiano, y las revistas *Zunzún* y *Pionero*, además de que no existe un mecanismo establecido por el cual la bibliotecaria se retroalimente con los gustos e intereses propios de esos niños.

La insuficiencia material y técnica de esta biblioteca pudiera paliarse con el apoyo o la interrelación con otros espacios comunitarios que también desarrollan acciones en torno a la promoción de la lectura como El Taller de Transformación Integral del Barrio o la Casa del Niño y la Niña, pero no existen ni lazos de coordinación entre las diferentes instituciones ni conocimiento, por parte de la biblioteca escolar, de las estrategias emprendidas por otros centros de la localidad.

Las sesiones de biblioteca dirigidas a los estudiantes de sexto grado poseen dos frecuencias semanales de cuarenta y cinco minutos cada una. Sin embargo, la bibliotecaria debe multiplicar estas sesiones no precisamente para promocionar hábitos de lectura:

Sexto grado, al igual que quinto, tiene dos frecuencias semanales: martes y jueves, de cuarenta y cinco minutos cada turno, pero además de eso, como en la escuela hay tan pocas auxiliares pedagógicas, cada vez que falta un maestro o hay algún problema, mandan a los grupos para la biblioteca. La biblioteca rellena los vacíos del horario y en

ninguna parte está escrito que yo, como bibliotecaria, debo tener esa función.⁹⁴

Este mismo criterio lo tienen las especialistas de la Dirección Municipal de Cultura de Centro Habana quienes se lamentan de que:

Los bibliotecarios son muy subvalorados por parte de los maestros y los directores de escuelas. Los maestros tienen un día a la semana de capacitación, mientras que el día de capacitación de los bibliotecarios es el sábado, con lo cual estamos obligados a cuidar a los niños mientras el maestro se capacita. Eso, por una parte, afecta el sentido de identificación del bibliotecario que no recibe remuneración por esa labor, y por otra parte, hace que el niño rechace el espacio de la biblioteca pues estas situaciones imprevistas impiden que haya una planificación en las acciones destinadas a ellos.⁹⁵

Ciertamente durante el proceso de investigación se observó cómo, cada vez que se ausentaba un maestro o sucedía algo inesperado, se trasladaban a los niños a la biblioteca, lo cual generaba descontento tanto en los alumnos que veían en la biblioteca un “rellenahuecos” como en la bibliotecaria que llegaba a identificar esos turnos como una carga muy pesada de llevar.

Una de las dinámicas grupales más interesantes desarrolladas con los niños fue, sin dudas, la referida al estado actual de la biblioteca de su escuela. En el ejercicio participativo ellos debían imaginar que eran magos con poderes infinitos para quitar o agregar lo que consideraran necesario en la biblioteca. Sus sabias sugerencias van desde las soluciones más prácticas hasta las más fantasiosas, típicas de esa edad:

- quitarían a la bibliotecaria
- pondrían libros nuevos
- quitarían los libros viejos que nadie lee

⁹⁴ Entrevista realizada por la autora a la bibliotecaria.

⁹⁵ Entrevista realizada por la autora a las bibliotecarias que laboran en la Dirección Municipal de Cultura.

- pondrían libros de poesía
- pintarían las paredes con colores alegres
- cambiarían la pizarra por una nueva
- pondrían un televisor
- llenarían de magia la biblioteca
- traerían una bibliotecaria joven y otra mayor que le transmitiera experiencias
- pondrían música
- cambiarían las ventanas
- pondrían aire acondicionado
- repartirían merienda
- harían juegos con los libros
- construirían una piscina
- darían helado a medida que van leyendo

Las bibliotecas escolares, a juicio de Adrián Guerra, connotado bibliotecario y animador de lectura para niños y jóvenes:

Son la trinchera fundamental donde se aprende a amar los libros. Sus funciones hoy son las mismas que han tenido siempre y que el Estado cubano les atribuye: que todos los niños, independientemente de las condiciones más o menos favorables de su hogar, reciban las mismas oportunidades.

Ellas deben fertilizar la imaginación, motivar su interés por los libros y la lectura, mostrarles a los niños una ventana bien amplia del mundo, justamente en el lugar (la escuela) donde aprenden a leer y donde se fortalecen los patrones de identidad nacional. En las bibliotecas escolares es donde se aprende a ser cubano, donde se enseña a pensar y donde se pone el parche en el agujero que ha dejado el aula.⁹⁶

Con todas estas condicionantes sociales y frente a la avalancha tecnológica y audiovisual a la que están expuestos los niños: ¿Qué desafíos enfrentan entonces los actuales promotores y animadores de lectura? Para Guerra, a partir de su gran

⁹⁶ Entrevista realizada a Adrián Guerra por la autora.

experiencia en la Biblioteca Nacional José Martí y en la Biblioteca Pública Rubén Martínez Villena:

El reto hoy es más grande. Nosotros, los bibliotecarios y animadores de lectura, no estamos luchando contra la ausencia de promoción de lectura en el hogar, ni con la carencia de un maestro promotor (como podía ser antes). Ahora el asunto es diferente, el reto es mayor y adquiere dimensiones que debieran apreciarse en los hogares, pero todavía estamos muy lejos de eso. Estoy hablando de las computadoras, con las cuales muchos creyeron que los niños aprenderían más...y no fue así.

Actualmente en el mundo los mejores cibernéticos y especialistas están dedicando horas y horas a construir juegos electrónicos más y más potentes de los cuales los niños no puedan desprenderse. Los hay muy agresivos, e incluso los menos agresivos nos están robando el tiempo de los niños. Y eso es terrible porque la vida no es más que tiempo.

Los juegos que se diseñan hoy no están hechos para ver cuál de ellos enseña más, cuál de ellos hace pensar más a los niños sino todo lo contrario: para volverlos más violentos, más miméticos y más adictos a estar sentados delante de una pantalla sin generar una idea.

Nuestros hijos serán lo que ellos hagan con su tiempo. Los juegos electrónicos son como el flautista de Hamelin que te hace caer por el abismo de la pérdida de tiempo.

El conflicto que tenemos hoy los animadores de lectura es como el que tenía David contra Goliat: lo que tenemos nosotros es una honda comparado con lo que las grandes transnacionales productoras de juegos poseen. Pero no nos rendimos: el libro es más poderoso. La meta de David sigue siendo la misma.⁹⁷

⁹⁷ *Ibidem.*

3.3 Mediaciones familiares: de las palabras a los hechos

En el logro de esta meta la familia, como agente mediador, desempeña un rol esencial, a partir de la insoslayable función educativa que ella tiene. A través de sus normas y valores se potencia el desarrollo de la personalidad de sus miembros, actúa como agente creador, mediador y transmisor de intereses culturales e interviene, de modo preponderante, en la atribución de valores culturales y espirituales.

Las entrevistas (ver Anexo 5) a las distintas familias de los alumnos de sexto grado develaron a los padres y abuelos como los agentes de mayor influencia en los hábitos de lectura de los niños.

La mayoría de los interrogados (dieciocho de las veinte familias) expresaron su gusto por la lectura, aunque una parte de ellos admitió que no lo hacía con mucha frecuencia por falta de tiempo. Entre las temáticas más buscadas por ellos estuvieron: policiaco, amor, psicología, educación, ciencia ficción, historia, libros sobre sus profesiones, o “cualquier cosa que les caiga en las manos”. Los géneros preferidos fueron la novela, en primer término, el cuento y la poesía, en menor grado.

Muy pocos padres pudieron citar alguno de sus autores predilectos y fueron escasos también los que aludieron a sus lecturas durante la infancia (entre los que lo hicieron citaron a Julio Verne, Emilio Salgari y las novelas de amor, como los más recordados).

El desarrollo de las entrevistas evidenció que las familias con un nivel educacional alto (universitarios) defendían, con argumentos más sólidos, la importancia y necesidad de la lectura y ejemplificaban, con mayor fluidez, sus temáticas predilectas.

Estas mismas familias mostraron mayor disposición para invertir recursos económicos en la compra de libros y para educar a sus hijos en la participación de la vida cultural de la ciudad. Sin embargo, sobresalió el caso de una madre

universitaria quien fue la única entrevistada que reconoció que adquiriría siempre los libros más baratos y que nunca había llevado a su única hija a la Feria del Libro.

El patrimonio material de las familias no representó un índice revelador de la posesión o no de libros: se visitaron hogares con buenas condiciones económicas y carentes de libros, mientras otros, con situaciones pecuniarias más desventajosas mostraron una amplia posesión de obras literarias y científicas.

Como parte de los textos que habitualmente les recomiendan a sus hijos se destacan: *Corazón, Simbad, el marino*, el libro de texto de español, ciencias naturales o historia, y aventuras. Reducidos fueron los casos de familias que les sugerían a los niños poesía o textos a partir de los cuales pudieran contrastar las historias vistas a través de películas o programas televisivos.

Entre los espacios donde frecuentemente los padres compran libros para sus hijos sobresalieron: la Feria del Libro en primer término, las librerías cercanas a la casa, como por ejemplo, la Lezama Lima en la calle Zanja y Hospital o la de 25 y O, en el Vedado. Hubo familias que admitieron no tener un espacio habitual para la adquisición de libros que eran comprados de manera casual, durante alguna salida o paseo. Algunos padres, cuyas profesiones están vinculadas con el ámbito del libro y la literatura, reconocieron, como una de las principales fuentes de acceso al libro, los regalos hechos por las amistades y fueron excepcionales los casos que refirieron no comprar nunca libros.

Con respecto al precio de los volúmenes hubo muchos criterios, aunque la generalidad (dieciséis de las veinte familias) aludió a la imposibilidad de adquirir los atractivos libros en moneda libremente convertible. En este sentido argumentaron que gran parte de los títulos más llamativos, desde el punto de vista visual y temático, se vendían a un precio inalcanzable para los trabajadores que solo viven de su salario, situación que se agudiza si se tiene más de un hijo.

Solo una pequeña parte (dos de los entrevistados) reconoció su disposición de comprar textos caros, tanto en moneda nacional como en divisa, si el tema lo ameritaba, conducta que se refleja en el siguiente criterio:

Yo realmente en la feria de este año compré varios libros caros (18, 20 y 25 pesos) pero eran lecturas necesarias que nos interesaban. Cuando la lectura interesa, no me importa dar 18 o 20 pesos por el libro. Lo más importante es el conocimiento que uno adquiere en el libro, no el precio que tenga. Pero hay libros que son realmente caros...y te estoy hablando solo de los que se venden en moneda nacional: los de divisa ¡ni hablar! porque es terrible la divisa. En todas las ferias es eso: tengo que comprar libros en moneda nacional y en divisa porque ¿qué voy a hacer?⁹⁸

Curiosamente la única madre que se mostró satisfecha con los precios de los libros y que, según sus palabras, “no siente todavía sobre su bolsillo el peso del encarecimiento de los textos”, es también la única que confesó no haber tenido nunca tiempo para llevar a su hija a la Feria Internacional del Libro.

En cuanto a los hábitos, los espacios en los que, al decir de sus padres, los niños prefieren leer cuando están en casa fueron principalmente la habitación donde duermen y en los horarios de las tardes, las noches y los fines de semana.

Entre el libro, la computadora, el cine y la televisión un grupo importante de padres refirió que sus hijos preferían jugar en la computadora (aunque la mayoría no tiene máquinas en sus casas pero utilizan las de los amigos o asisten al Joven Club). El resto de las familias señaló que sus niños no tienen una preferencia determinada sobre alguno de estos medios sino que los van alternando según tengan más o menos interés. Así leen, juegan en la computadora, van al cine de la localidad y ven televisión.

De todos modos cabría preguntarse si aquellos niños que solo emplean su tiempo libre frente a una computadora han tenido alguna vez un libro que realmente capte su atención. En este sentido se observó el caso de un niño con una pasión desenfrenada por la computadora y que, al recibir como regalo un libro para

⁹⁸ Entrevista realizada por la autora a una madre.

adolescentes titulado *Todo sobre la sexualidad en la adolescencia*, se lo leyó en una semana, en la cual, para asombro de su familia, no quiso saber de la Encarta ni de juegos electrónicos. Esta experiencia subraya la necesaria labor de familiares, promotores, maestros, editores y animadores de lectura en el arduo camino de conocer los verdaderos intereses y motivaciones de los lectores. Al respecto opinó Adrián Guerra:

El animador de lectura es algo diferente a los promotores porque con montar una exposición con algunos libros que hayamos seleccionado, ya estamos promocionando, pero el animador es el que interactúa contigo, el que no te deja caer, que te orienta de acuerdo con tus gustos, con la disponibilidad de tiempo que tengas para leer, con el estado de ánimo que poseas. Ser animador de lectura es lo más difícil de lograr.⁹⁹

Durante las entrevistas se apreció un consenso general con respecto a un elemento: el de saber, pese a la información que aportaba la realidad de cada hogar, qué les recomendarían los padres a sus hijos entre conocer una historia determinada a través de un libro, de un programa televisivo o de la computadora. Todos, absolutamente todos, apostaron por el libro en tanto a través de él “sus hijos pueden crear su propia imagen de lo que están leyendo”, “desarrollan la creatividad, mejoran la ortografía y la dicción”, “amplían el vocabulario”, “se les abren las puertas de la comunicación”, “existe mayor variedad de temas y obras con respecto a la diversidad de películas o juegos electrónicos que existe” y “adquieren más conocimientos y recursos para enfrentarse a la vida”.

El hábito de lectura constituye una práctica muy bien valorada socialmente y estimulada con gran frecuencia a través de los medios de comunicación masiva. Esto representa la causa esencial por la cual todas las familias entrevistadas, independientemente de leer o no leer o de tener hijos lectores o carecer de ellos, defendieron el libro como medio de educación y esparcimiento, por encima de la computadora o la televisión.

⁹⁹ Entrevista realizada por la autora a Adrián Guerra.

3.4 El efectivo juego de la creación

A partir de los resultados arrojados por el diagnóstico la autora de esta investigación diseñó y desarrolló tres talleres de promoción de lectura (ver Anexos 6, 7, 8, 9 y 10)¹⁰⁰ que se ajustaran a los intereses, motivaciones y necesidades de estos veinte niños, los tuvieron cien por ciento de asistencia a cada una de las sesiones. A continuación se presenta un breve resumen de los talleres (para más información ver Anexos).

Taller	Tema	Objetivos
<p><i>PintArte</i> Participantes: Los veinte alumnos del grupo y la investigadora Fecha: 19 de marzo de 2009 Lugar: el aula</p>	<p>Literatura, artes plásticas y nuevas obras</p>	<p>Presentar la literatura desde un enfoque lúdico (mediante el vínculo con las artes plásticas) y favorecer el conocimiento de nuevos textos y autores.</p>
<p><i>Entre letras y canciones</i> Participantes: Los veinte alumnos del grupo y la investigadora Fecha: 26 de marzo de 2009 Lugar: el aula</p>	<p>Literatura, redacción y cancionero infantil</p>	<p>Presentar la literatura desde un enfoque lúdico (mediante la divulgación del cancionero infantil hispanoamericano) y propiciar el desarrollo de las habilidades de la escritura.</p>
<p><i>Nuevas rimas, nuevos amigos</i> Participantes: Los veinte alumnos del grupo y la investigadora Fecha: 2 de abril de</p>	<p>Literatura, nuevos personajes y juegos de palabras</p>	<p>Presentar la literatura desde un enfoque lúdico (mediante la libre creación poética) y favorecer el conocimiento de nuevos personajes, paradigmas de altos valores</p>

¹⁰⁰ Durante el desarrollo de los talleres siempre estuvieron en el aula solamente la investigadora y los veinte alumnos (se le pedía a la maestra de favor que saliera), con el fin de evitar que cualquier elemento externo pudiera cohibir o censurar el comportamiento de los niños.

2009 Lugar: el aula	humanos.
------------------------	----------

Las sesiones tenían como propósitos fundamentales responder a las demandas insatisfechas de los alumnos, estimularlos en el conocimiento de nuevas obras y autores e integrar las prácticas cognoscitivas y lúdicas.

Entre las actividades implementadas pueden citarse la competencia de trabalenguas propuestos por la investigadora y fusionados con trabalenguas creados por los propios niños; la recreación plástica de poemas de voces cumbres de la literatura infantil cubana, como Dora Alonso, Mirta Aguirre, David Chericián y Julia Calzadilla; la creación de nuevos finales para una historia de aventuras; la libre adaptación musical de obras del cancionero hispánico infantil acompañadas de las danzas que los niños desearan ejecutar; la recreación literaria a partir de una imagen sugerente; el hallazgo de pistas secretas en un cuento, a saber, palabras en plural o con alguna dificultad ortográfica, operaciones matemáticas, colores, zonas geográficas de Cuba, etc.; la descripción a manera de juego: a partir de la lectura de un cuento del cual debían ir anotando las características de los personajes principales y el ganador resultaba quien hubiera descubierto más rasgos; la génesis y presentación ante el grupo de adivinanzas propias; la invención de poemas, de temática libre, a partir de determinadas rimas ya establecidas, entre otras.

De las actividades y técnicas implementadas durante los encuentros, la que más aceptación tuvo, al extremo de ser solicitada por los niños cada semana, fue la narración oral de cuentos, a partir de los cuales debían crear nuevos finales. Fue realmente asombrosa la absoluta atención que prestaban todos los alumnos, aun los más inquietos, cuando se escuchaba la célebre frase “Había una vez”. Al respecto refirió Eliseo Diego:

Existe un recurso mágico para pacificar al grupo de niños más impetuoso; un recurso sencillo, que no cuesta nada, y que puede ser un gusto para el propio maestro –o mejor, que debe serle un gusto, porque si no lo es, de nada le valdría. Ese recurso, como todo remedio mágico,

comienza con un ensalmo: “Había una vez”. No bien lo escuchan, parece como si los niños se volvieran de piedra. ¡Al fin se están tranquilos!

Compárese la actitud mental de quien escucha un cuento con la del que contempla una cinta cinematográfica. Este último no tiene nada que hacer: las imágenes se suceden ante él y no le exigen más que registrarlas. En cambio, ¡qué distinta la situación de quien debe suplir, a cada estímulo sonoro, su propia imagen! Aquí todo es actividad. Incesante movimiento. Al conjuro de la palabra es preciso crear todo un paisaje, las escamas del dragón, la penumbra del castillo, el vuelo del hada y el cucurucho de la bruja, las botas que devoran leguas y el magnífico sombrero de un gato que habla. Nada está dado, todo es posible, naciente, y todo – he aquí lo más importante– es nuestro.¹⁰¹

Los talleres se caracterizaron por la consulta previa, con los niños, de cada una de las técnicas implementadas, las cuales fueron, a veces, modificadas a partir del criterio de sus beneficiarios. Otro rasgo de las sesiones fue la integración de otras manifestaciones artísticas de gran aceptación entre los estudiantes, como la pintura, la música y la danza.

Al finalizar los encuentros, los talleres eran evaluados por los propios niños a través de técnicas poco convencionales para ellos como la expresión en torno a sus estados de ánimo, la calidad del taller o el grado de aceptación de las técnicas aplicadas a través de palabras, gestos, sonidos, sabores, números y colores.

La evaluación final de los talleres motivó en los niños las siguientes expresiones: “quisiera que estas actividades siguieran hasta el final del curso”/ “fue una experiencia muy bonita porque nos divertimos mucho”/ “aprendimos juegos desconocidos”/ “me siento muy triste porque la maestra no va a estar los jueves con nosotros”/ “me divertí mucho con el libro de la momia”/ “yo quisiera que estos encuentros se repitieran por lo mucho que aprendimos y nos divertimos”/ “me parecieron impresionantes los juegos y los libros y quisiera volver a encontrarnos”/

¹⁰¹ Diego, Eliseo: “Los cuentos y la imaginación infantil”, p. 62.

“nos has enseñado muchas cosas. Me encantan los libros”/ “lo que más me gustó fueron las lecturas porque todas me llevaron a una enseñanza y también el juego de las caritas tristes y alegres”/ “creo que ha sido una experiencia inolvidable”/ “lo que sentí fue alegría porque compartimos emociones y sentimientos”/ “interesante y divertido”/ “nos sacó de la rutina de todos los días”/ “el juego que más me gustó fue el del libro”/ “me gustó mucho poder escribir sobre los libros y sobre lo que sentíamos al leerlos”/ “lo que más me gustó fue elegir distintos finales en el libro de la tía Dotty”/ “creo que estos encuentros se deberían hacer más seguidos ya que es un espacio libre que tenemos para aprender y a la vez divertirnos”.

En sentido general los talleres implementados lograron mostrar un rostro diferente de la literatura, mucho más ameno, más interactivo, más cercano a sus motivaciones. En cada una de las sesiones fue esencial el rol participativo de los niños que sugerían cambios o reiteraciones de las técnicas y contribuían a la construcción colectiva de los conocimientos.

Desde el diseño de la investigación se trazó, como eje esencial, la dimensión participativa y la construcción colectiva del saber. Sin embargo, fue agradablemente asombrosa la disposición y el interés de los niños por expresarse (de múltiples formas), discutir, opinar y sugerir.

Igualmente importante y útil fue el intercambio con los agentes escolares (directora, maestra, bibliotecaria, profesor de computación) y con el resto de los actores comunitarios: la familia, las especialistas de la biblioteca pública, el Taller de Transformación Integral del barrio, la Casa del Niño y la Niña, entre otros.

Todos ellos contribuyeron, desde sus experiencias y perspectivas, a lograr una visión más clara, objetiva y precisa, del complejo y multidimensional fenómeno que es el consumo de literatura en los niños de sexto grado de Cayo Hueso.

Las constantes manifestaciones de alegría, interés y motivación demostraron que, referido a la animación de la lectura, los recursos materiales son necesarios pero no imprescindibles y que los niños, esos lectores especiales, agradecen notablemente las ideas y acciones que demanden su participación de una manera

creativa y original. El aula, el hogar y la biblioteca constituyen las primeras trincheras desde las cuales puede y debe lograrse que los niños hagan de la lectura su compromiso con la vida.

En este sentido Eliseo Diego señaló:

Dentro de la buena literatura la de puro entretenimiento cumple una función esencial: es ella la que hará que los niños le tomen el gusto a la lectura. Si no logramos esto, si no conseguimos que los niños encuentren un placer, y no solo un deber, en la lectura, habremos perdido la partida de inicio. Jamás tendremos ya la oportunidad de influir sobre ellos para que abran un libro por su propia iniciativa.¹⁰²

¹⁰² Diego, Eliseo: "Literatura para niños", p. 150.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación señalan que una parte importante de los niños de la muestra, aunque saben leer y escribir, no son lectores en el sentido de poseer ya un hábito de lectura creado.

Ellos, en su gran mayoría, desconocen a los autores cubanos, a excepción de José Martí que, al estar presente en los libros de textos, en las orientaciones metodológicas, en los programas y planes de clases, en las actividades de la biblioteca, en los *softwares* empleados en las clases de computación y en los concursos literarios, entre otros espacios, genera resistencia por parte de los alumnos y un profundo desconocimiento sobre otras voces cumbres de la literatura infantil cubana. Esta situación se agudiza a partir de la ignorancia del propio personal de la escuela acerca de la obra martiana, lo cual provoca que se estudien siempre los mismos textos que, al ser rechazados, impiden el descubrimiento de los restantes textos de la obra martiana destinada a los niños.

Se observan sinergias entre las motivaciones de los niños y los sentidos psico-sociales atribuidos por ellos al acto de leer. En ambos casos la lectura es vista como una práctica interesante y útil para el aprendizaje, pero rara vez como una fuente de diversión.

De ahí que, al compararse con la computadora, el libro ocupe una posición muy desventajosa en los intereses y preferencias de los niños, para quienes, en la inmensa mayoría de los casos, los medios audiovisuales representan una fuente segura de recreación y esparcimiento.

Por parte de sus receptores se observó un gran desconocimiento de las publicaciones periódicas destinadas a la enseñanza a primaria.

Entre los géneros la novela fue la preferida por las niñas y la poesía por los varones. Las temáticas más gustadas entre los dos sexos constituyeron la aventura, la historieta y la fantasía. Por su parte, el tamaño del libro y las

ilustraciones interiores y de cubierta representaron los elementos visuales más llamativos en un texto.

La escuela primaria Raquel Pérez, como agente mediador, presenta deplorables circunstancias para la efectiva promoción de la lectura que se ven agudizadas no solo por la carencia de un renovado fondo bibliográfico en la biblioteca sino también por la falta de motivación y estabilidad del personal que labora en ella, por el poco reconocimiento social que este ostenta en el plantel y por el pobre diseño y el extremo didactismo de los *softwares* empleados, así como por el desinterés del maestro de computación y la ausencia de una biblioteca pública que coadyuve a potenciar el rol de la escuela.

Un factor que afecta notablemente el óptimo desarrollo de las prácticas promocionales es el desconocimiento y/o divorcio existente entre cada una de las instancias dedicadas a ello, tanto en el plano de la escuela como en el de la localidad, lo cual le resta fuerza, cohesión y eficacia a sus acciones.

Entre las familias, los padres y abuelos representaron las personas más implicadas en la creación y orientación de hábitos de lectura en los niños. Ellos, en su mayoría, se declararon lectores, a pesar de que pocos pudieron precisar sus títulos favoritos durante la infancia o qué estaban leyendo en el momento de la entrevista.

Aunque reconocieron el gran gusto de sus hijos por la computadora, señalaron que sería el libro lo que primero les sugerirían para el conocimiento y disfrute de una historia, por potenciar el desarrollo del vocabulario, el intelecto, la imaginación creadora, la comunicación y el nivel cultural, etc.

La familia demostró desempeñar un rol esencial en tanto agente creador, mediador y transmisor de sentidos y valores socio-culturales y espirituales. Fuera del horario docente, es ella quien encauza y condiciona intereses y motivaciones en sus hijos y nietos. En este sentido la Feria del Libro sobresalió como el espacio más utilizado por la familias para la adquisición de libros, y también como el más criticado por los altos precios de las producciones editoriales extranjeras las cuales, por su alta calidad visual, sitúan en desventaja a las nacionales.

Los talleres de promoción de lectura partieron siempre de acciones y técnicas que, con un enfoque lúdico, develaran aspectos novedosos del universo literario nacional y foráneo. La participación real de los niños en el desarrollo y evaluación de cada encuentro fue decisiva para lograr la efectiva comunicación y satisfacción de los intereses y necesidades individuales y colectivas.

La elección de la metodología cualitativa resultó muy pertinente para el estudio en tanto permitió conocer la estructura profunda y dinámica del fenómeno investigado y los diversos puntos de vista de cada uno de sus participantes.

El carácter abierto y emergente del diseño investigativo permitió realizar las reestructuraciones necesarias, cada vez que se tuvo acceso a nuevas e inesperadas aristas de la realidad abordada.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados de esta investigación se recomienda lo siguiente:

En el área de la cultura

- ✍ Perfeccionar, fundamentalmente desde el punto de vista de los colores, las ilustraciones, el diseño interior y de cubierta, los libros destinados a los niños en tanto estos constituyen los elementos más atractivos en el momento de seleccionar un texto y uno de los índices de mayor desventaja en comparación con las publicaciones de las editoriales extranjeras.
- ✍ Implementar estrategias promocionales cuyo alcance llegue hasta las familias, quienes también necesitan orientaciones en tanto agentes mediadores de poderosa influencia entre el receptor y la obra literaria. En este sentido resultaría útil que las editoriales dirigidas a estos lectores incluyeran en la cubierta de los libros, además de su logotipo, una información sobre las edades aproximadas para las cuales está pensado el volumen, lo que sería muy provechoso no solo para el niño sino también para el adulto encargado de comprar el texto.

En el área de la educación

- ✍ Capacitar, con metodologías adecuadas al desarrollo psicológico infantil, al personal de la escuela responsable de la promoción y animación de lectura, así como implementar acciones que incentiven la motivación y el sentido de pertenencia de las bibliotecarias para con el ámbito escolar.
- ✍ Integrar y sistematizar, tanto dentro de la escuela como en la comunidad, cada uno de los espacios dedicados a la promoción y animación de la lectura, de modo tal que se mitiguen sus debilidades, se potencien sus fortalezas y se eviten reiteraciones que ocasionen el rechazo y el aburrimiento.

En el área de la investigación

- ✍ Desarrollar estudios que aborden, de un modo multicausal, los altos índices de venta de literatura infanto-juvenil durante las Ferias Internacionales del

Libro y su relación con los hábitos de lectura de los niños, supuestos receptores y beneficiarios de tan vasto número de títulos.

- ✍ Llevar a cabo investigaciones en torno a las particularidades del consumo de literatura de los niños en otras zonas de la capital e, incluso, del país, lo cual puede traducirse en un mejor conocimiento de sus necesidades e intereses que retroalimente al sistema de políticas educativas, sociales y culturales dirigidas a la infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arés, Patricia: *Mi familia es así*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990.

_____ : *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*, La Habana, Ed. Félix Varela, 2002.

Berg, Bruce: *Qualitative research methods for the social sciences*, California State University, 1998.

Bozhovich, L. I.: *La personalidad y su formación en la edad infantil*, La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 1976.

Cabrero García, Julio: "El debate investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa", en *Enfermería clínica*, No. 5, Universidad de Alicante, pp. 212-217.

Chávez Méndez, María Guadalupe: "Presencia del libro como medio de comunicación activo en el proceso de construcción cultural del México contemporáneo", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas* No. 18, Universidad de Colima, México, dic, 2003, p. 9-24.

Contreras, Rodrigo: *Ideas matrices de la investigación social*, en <http://www.scribd.com>

Consumo y otras formas de participación en la cultura. Encuentro Nacional de Directores Municipales de Cultura, CIDCC Juan Marinello, sep., 1999.

Convención Internacional del Niño y la Niña (documento en soporte digital).

Correa, Sonia: *Prácticas culturales cubanas: una mirada al interior del país*, La Habana, FLACSO, 2002.

Correa, Sonia y Pedro Moras: *Estudio del desarrollo de las motivaciones y necesidades culturales en niños, adolescentes y jóvenes*. La Habana, CIDCC Juan Marinello, 1987.

_____ : *Diagnóstico cultural en escolares del barrio Colón*, La Habana, CIDCC Juan Marinello, 1993.

Dávalos, Roberto: "Comunidad, participación y descentralización. Una reflexión necesaria", en *Desarrollo humano local*, La Habana, Universidad de La Habana, 2004, p. 173.

De la Torre, Carolina: *Las identidades: una mirada desde la psicología*, La Habana, ICIC Juan Marinello, 2008.

Díaz Gutiérrez, Joel: Cayo Hueso. *Un proceso de mejoramiento en un contexto urbano, participación y protagonismo de los actores comunitarios* (Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso).

Diego, Eliseo: "Literatura para niños", en *Un hondo bosque de sueños. Notas sobre literatura para niños*, La Habana, Ediciones Unión, 2008, p. 150.

_____ : "Los cuentos y la imaginación infantil", en *Un hondo bosque de sueños. Notas sobre literatura para niños*, La Habana, Ediciones Unión, 2008, p. 62.

Duarte, María Dolores: "Promoción de la lectura o formación de lectores", en *El sueño y la luz* Sancti Spíritus, Ediciones Luminaria, 2006, pp. 77- 103.

Durston, John (coord.): *Experiencias y metodología de la investigación participativa*, Santiago de Chile, CEPAL, 2002.

Ewald, Irene: *El consumo cultural. Aproximación teórica y aplicada*. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias de la Comunicación, La Habana, Facultad de Comunicación, 2005.

García Canclini, Néstor: *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Ed. Grijalbo, 1995.

_____ : *El consumo cultural en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.

Gómez Vargas, Héctor: "Figuras del pensar. Los estudios sobre el consumo cultural en América Latina y la organización del Campo Académico de la Comunicación en México. Notas sobre su trayectoria, mapas y reorganización", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas* No. 23, Universidad de Colima, México, jun., 2006, p. 9-38.

González, Martín: *Desarrollo comunitario sustentable. Propuesta de una concepción metodológica en Cuba desde la educación popular*, Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias de la Educación, Pinar del Río, 2003, pp. 16-22.

Hernández Sampieri, Roberto *et al* *Metodología de la investigación*, México, Mc Graw Hill, 1997.

Ibarra, Francisco *et al* *Metodología de la investigación social*, La Habana, Ed. Félix Varela, 2001.

Laguardia, Jacqueline *et al*: "Consumo de libros y literatura en Cuba. Búsquedas, nociones y nuevas interrogantes", en <http://www.perfiles.cult.cu>

León Veloz, Leidy: *¿Y quién escucha a los niños?*, Tesis de Diploma, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, 2005, p. 27.

Linares, Cecilia: "Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano", en *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*, La Habana, CIDCC Juan Marinello, 2004, pp. 129-142.

Linares, Cecilia *et al*: *Participación y consumo cultural en Cuba*, La Habana, ICIC Juan Marinello, 2008.

Linares, Cecilia y Pedro Moras: *Participación y trabajo comunitario: propuesta metodológica*, La Habana, CIDCC Juan Marinello, 1995.

Linares, Cecilia y Yisel Rivero: “El consumo cultural en Cuba. Trayectoria en su conceptualización y análisis”, en <http://www.perfiles.cult.cu>

Linares, Cecilia, Pedro Moras y Yisel Rivero: *Una mirada a los intereses literarios y a las prácticas de lectura en Cuba*, La Habana, CIDCC Juan Marinello, 2001.

Linares, Cecilia, Sonia Correa y María Carla Alzugaray: *Algunas tendencias sobre el consumo cultural de la población urbana en Cuba*, La Habana, CIDCC Juan Marinello, 1998.

Llorach, Esteban: “La edición: creatividad que da acceso a la lectura”, en *Creadores y públicos del porvenir*, La Habana, Casa Editora Abril, 2000, pp. 29-46.

Martín Barbero, Jesús: *De los medios a las mediaciones*, Madrid, Ed. Gustavo Gili S. A., 1987.

Mella, Orlando: “Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa”, en *CIDE*, Santiago de Chile, 1998, pp. 4-20.

Moras, Pedro y Sergio Andricaín: *La lectura y los intereses literarios entre los jóvenes estudiantes de Ciudad de La Habana: una aproximación*, La Habana, CIDCC Juan Marinello, 1990.

Moras, Pedro: “Consumo e investigaciones culturales”, en <http://www.perfiles.cult.cu>

Orientaciones metodológicas. Sexto grado. Humanidades, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2001.

Orozco Gómez, Guillermo: "Hacia una dialéctica de la recepción televisiva: la estructuración de estrategias por los televidentes", en *Comunicao & Política na América Latina*, No. 22-23-24-25, Brasil, 1993, pp.35-45.

Padrón, Silvia: *Consumo cultural, pobreza e infancia: visibilizando algunas formas de exclusión social*. Tesis en opción al grado de Master en Psicología Social y Comunitaria, Facultad de Psicología, 2008.

Pérez, Esther et al: *Metodología de investigación cualitativa. Selección de textos*, La Habana, Ed. Caminos, 1999.

PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano 1990*, Bogotá, Tercer Mundo, 1990.

Porro, Sofía: *Infancia y desventaja social en Cuba: propuesta de programa preventivo educativo para su inclusión social*. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias de la Educación, FLACSO, 2006.

Rodríguez, Gregorio, Javier Gil: *Metodología de la investigación cualitativa*, Ediciones ALJIB, 1999.

Sabino, Carlos: *El proceso de investigación*, Caracas, Ed. Panapos, 1992.

Salamanca, Ana Belén: "El diseño en la investigación cualitativa", en <http://www.nureinvestigaciones.es>

Sanabria Herrera, Eileen: *Estudio de la influencia de las mediaciones familiares en el impacto psicológico que tiene la recepción de telenovelas en un grupo de niños entre 7 y 9 años*, Tesis de Diploma, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, 2007.

Sautu, Ruth et al: *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.

Susaeta, Ignacio: "El desarrollo de la comunidad: factor de cambio y aceleración del desarrollo económico y social de América Latina", en <http://www.crefal.edu.mx>

Valles, Miguel: "Técnicas de conversación, narración: la entrevista en profundidad", en *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Ed. Síntesis, 1999, p. 196.

Veinte años sí son algo 1987-2007, La Habana, GDIC, 2007.

ANEXOS

Anexo 1. Caracterización físico y sociogeográfica de Cayo Hueso

El Barrio Cayo Hueso fue fundado el 26 de julio de 1912. Su nombre proviene del fuerte asentamiento de tabaqueros cubanos que emigraron hacia Key West y Tampa en la Florida en la segunda mitad del siglo XIX. A su regreso a Cuba, después de concluida la guerra, se asentaron en el territorio que se encontraba relativamente cerca de fábricas de tabacos existentes en la ciudad.

Ubicación Geográfica

El barrio de Cayo Hueso ocupa una extensión de 0.81 Km², con 39 000 habitantes. Está ubicado en el noroeste del municipio de Centro Habana, limita al norte con el Malecón habanero, al sur con la calle Zanja, al este con la calle Belascoaín, y al oeste con la Calzada de Infanta.

Tiene una ubicación geográfica muy central dentro de la ciudad y gran riqueza cultural e histórica, que lo hacen muy apreciado por sus habitantes y muy transitado por turistas y pobladores de otros barrios de la capital. Cuenta con una población de más de nueve mil niños.

Contexto Actual

Su composición social original fue, en lo fundamental, obrera y estudiantil universitaria, al construirse la Universidad de la Habana en su cercanía a principios del siglo XX. Actualmente la habitan trabajadores del comercio y los servicios, educación, salud pública y la administración.

Su composición étnica es el mestizaje y notable participación religiosa en cultos sincréticos.

El nivel escolar promedio de sus moradores es de enseñanza media superior. El de analfabetismo se comporta al igual que en el resto del país al 0,6%.

Posee 4 círculos infantiles con 550 alumnos, un movimiento "Educa a tu hijo" por vías no formales con 1274 niños, 6 escuelas primarias y una escuela especial con 197 niños y una escuela secundaria básica con 499 niños.

El sistema de salud básico está compuesto por consultorios de la familia: en total suman 82 médicos y 83 enfermeras. En el barrio se encuentra ubicado el Hospital Hermanos Ameijeiras y cercanos otros hospitales especializados de carácter nacional e internacional que también prestan servicios médicos a la población.

Existe una fuerte identidad barrial que se denota por el alto sentimiento de pertenencia. El promedio de permanencia en la zona oscila entre 25 y 35 años.

El conjunto urbano, aunque con viviendas más modestas que en la Habana Vieja, constituye un bien de altos valores arquitectónicos, sociales y culturales.

En el barrio abundan las viviendas construidas, en un inicio, para alquilar a la clase media pobre o para trabajadores con buen nivel económico, utilizadas también como casa de huéspedes para estudiantes universitarios. Predominan los pasillos de acceso entre viviendas, que conducen a cuarterías en el fondo del terreno, con baños y servicios sanitarios comunes, con patio central para lavar y secar la ropa al sol, construidos para alquilar a las personas procedentes del interior de la ciudad o del país que acudían al centro de la capital en busca de trabajo. Actualmente quedan 210 ciudadelas.

El carácter popular e histórico del barrio ha sido génesis de fuertes tradiciones culturales que van desde la rumba, la creación del son habanero y el feeling, la poesía, la pintura, el canto y las típicas comparsas como *Los Componedores de Batea*.

En la zona también se ubican centros de gran importancia social y cultural, como la Fragua Martiana, la Casa del Niño y la Niña, el callejón de Hamel y el Taller de Transformación Integral del Barrio (TTIB) que, con un equipo multidisciplinario de especialistas, se ha propuesto promover el desarrollo urbano y socio-cultural del barrio con la activa participación de sus vecinos. El Taller de Cayo Hueso constituye uno de los tres primeros fundados de la capital y en el año 2009 cumplió veintiún años de sostenida labor comunitaria. A continuación se citan algunos de sus principales proyectos:

- ✍ Proyecto Audiovisual- Con tres vertientes: los adolescentes como protagonistas de procesos de comunicación comunitaria auspiciado por Pablo Ramos (ICAIC), clases audiovisuales a los maestros del barrio, auspiciado por Tania Licea (ICRT) y sala de video Caracol, auspiciado por Lisette Vila (UNEAC).
- ✍ Proyecto Médico y Enfermera de la Familia- Con tres vertientes: superación profesional, educación para la salud y apoyo al mejoramiento de las condiciones de trabajo.

- ✍ La Colmenita de Cayo Hueso- Grupo de teatro con niños del barrio, coordinado por el profesor Alex, del grupo La Colmenita que dirige Carlos Cremata.
- ✍ Jugando en mi barrio- Con dos vertientes: promoción del deporte y clases, en las escuelas y calles, de papiroflexia, puntillismo y papier maché a maestros primarios quienes, a su vez, lo imparten a sus alumnos. El proyecto culmina con una competencia final llamada EXPOCOMP.
- ✍ Casa del Niño y la Niña- Espacio creado para las actividades extraescolares de niños y niñas. Funciona, de manera integrada, con las escuelas y la comunidad. Cuenta con Bebeteca, Biblioteca Infantil, Video, Televisión, Computación, talleres de artes plásticas, ecología, historia, grupos musicales, de teatro y otros.
- ✍ Casa “Quiero a mi Barrio”- Dirigida principalmente a los jóvenes. Cuenta con gimnasio, karate, gimnasia aeróbica, bailables, grupos musicales y otros.
- ✍ Casa Comunitaria Central- Utilizada por la comunidad para sus actividades como, por ejemplo, las vías no formales, las sesiones de trabajo con los ancianos, talleres de dibujo, de teatro de títeres, de música y video.

Otras múltiples acciones se acometen durante el año, como las Ferias Comunitarias, la peña de Eladio en las ciudadelas y los convenios con la facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, el Instituto de Higiene y Epidemiología y el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Anexo 2. Guía de entrevista a la bibliotecaria

- 1- Edad
- 2- Fecha de inicio en esta profesión
- 3- Motivaciones para elegir esta carrera
- 4- Libros, autores y/o temáticas de lecturas preferidas
- 5- Principales acciones y estrategias implementadas para promocionar la lectura en los niños de sexto grado
- 6- Fecha y vías de entradas del fondo bibliográfico existente en la biblioteca
- 7- Valoración personal de ese fondo
- 8- Acciones para suplir las carencias bibliográficas
- 9- Valoración personal de su relación con los alumnos
- 10-Definición sintética de los siguientes términos: mi vida, la escuela, el presente, los niños, mi futuro, los libros, mis sueños.

Fuente: Elaboración de la autora, 2009.

Anexo 3. Guía de entrevista a la maestra

- 1- Años de experiencia en el magisterio
- 2- Cuáles asignaturas, de las propias de sexto grado, tienen más estrechos vínculos con la lectura y/o la literatura
- 3- Valoración personal de los gustos y hábitos de lectura de los alumnos de sexto grado
- 4- Criterios personales en torno al rol de la escuela en la promoción de la lectura
- 5- Valoración personal acerca de las familias de los alumnos
- 6- Opiniones personales sobre sus vínculos con la escuela
- 7- Principales demandas cognitivas de los niños
- 8- Principales motivaciones de los niños, ya sea con medios propios de la escuela o con medios externos a ella.
- 9- Criterios personales sobre si se observan o no diferencias entre los gustos literarios de las niñas con respecto a los de los niños
- 10- Críticas, cambios o sugerencias con respecto a las estrategias escolares de promoción de la lectura.

Fuente: Elaboración de la autora, 2009.

Anexo 4. Guía de entrevista al profesor de computación

- 1- Edad
- 2- Fecha de inicio en esta profesión
- 3- Motivaciones para la elección de esta carrera
- 4- Autoevaluación del estado anímico durante el ejercicio de la profesión
- 5- Características fundamentales de las clases de computación para sexto grado
- 6- Criterios personales en torno a la existencia o no de vínculos entre las clases de computación y la lectura y/o la literatura
- 7- Principales motivaciones y demandas de los alumnos al llegar a la clase de computación
- 8- Estrategias o acciones implementadas por el profesor para satisfacer estas demandas
- 9- Si el profesor pudiera introducir nuevos programas en las clases, ¿cuáles serían?
- 10- Opiniones acerca de cómo ve su futuro personal y profesional

Fuente: Elaboración de la autora, 2009.

Anexo 5. Guía de entrevista a las familias

- 1- Grado de escolaridad
- 2- Profesión
- 3- Autores, títulos y/o temáticas preferidas para leer
- 4- Disposición para leerle, en el pasado o en el presente, libros a su hijo
- 5- Disposición personal para comprarle libros a su hijo
- 6- Principales causas para hacerlo o no
- 7- Lugares o espacios físicos donde habitualmente le compra libros a su hijo
- 8- Principales demandas de lectura de su hijo
- 9- Frecuencia de la compra de libros
- 10- Opinión personal acerca de los precios actuales de los libros para niños
- 11- Espacios de la casa y horarios en los cuales habitualmente su hijo lee
- 12- Preferencias personales en torno a leer una historia o verla por algún medio audiovisual
- 13- Sobre lo anterior, posibles sugerencias para su hijo

Fuente: Elaboración de la autora, 2009.

Anexo 6. I Taller de promoción de lectura *PintArte*

Objetivos: Presentar la literatura desde un enfoque lúdico (mediante el vínculo con las artes plásticas) y favorecer el conocimiento de nuevos textos y autores

Participantes: Los veinte alumnos del grupo y la investigadora

Fecha: 19 de marzo de 2009

Lugar: el aula

<p>1ra actividad (15 min.): En el grupo se realiza una numeración del 1- 4 y los propios niños seleccionan al azar a cuatro de sus compañeros que leen en voz alta diferentes trabalenguas de la tradición hispanoamericana. El resto recita o crea su propio trabalenguas. Ejemplo: "Río abajo van cuatro tablas bien entaramintanguladas, ¿quién las desentaramingulará?"</p>	<p>El objetivo es propiciar el intercambio inicial entre los niños y la facilitadora, así como ejercitar las habilidades lectoras de un modo lúdico.</p>
<p>2da actividad (20 min.): La facilitadora lee y dramatiza poemas clásicos de la literatura infantil cubana de Dora Alonso, David Chericián, Julia Calzadilla, Mirta Aguirre, Aramis Quintero, entre otros. A partir de ellos los niños van dibujando o confeccionando (con papel y cartón) sus impresiones, ideas, sentimientos.</p>	<p>Los objetivos son mostrarles a los niños la dimensión estética y recreativa de la literatura, propiciar el diálogo con otras manifestaciones artísticas y ampliar el diapasón de temas, autores y títulos.</p>
<p>3ra actividad (20 min.). "Crea tu final": la facilitadora lee oralmente fragmentos de libro <i>La tumba de la momia</i> que, desde su estructura, posee múltiples finales para cada una de sus historias que demandan la participación activa del lector.</p>	<p>Los objetivos son romper las estructuras tradicionales de lectura y motivar la libre y participativa expresión de ideas y emociones. Esta técnica tuvo tanto impacto en los niños que, a petición de ellos, hubo que realizarla también en el tercer</p>

	encuentro.
4ta actividad (5 min.): Evaluación del taller. Se les solicita a los niños que definan en una palabra cómo se sintieron durante el encuentro.	Los propósitos son propiciar la construcción colectiva de los talleres, y conocer las necesidades y gustos reales de los niños. Las palabras empleadas fueron: emocionante, juego, contenta, conocimiento, divertido, nuevo, animado, diferente, diversión, aprendizaje, emoción, inolvidable.

Anexo 7. II Taller de promoción de lectura *Entre letras y canciones*

Objetivos: Presentar la literatura desde un enfoque lúdico (mediante la divulgación del cancionero infantil hispanoamericano) y propiciar el desarrollo de las habilidades de la escritura.

Participantes: Los veinte alumnos del grupo y la investigadora

Fecha: 26 de marzo de 2009

Lugar: el aula

1ra actividad (20 min.). “La música de los libros”: se sortean entre los niños diferentes obras del cancionero hispanoamericano infantil tradicional y lúdico que potencie, a través de la cada subgrupo musicaliza libremente su texto. Ejemplo: “La chata Biringüela/ güi, güi, güi/ como es tan fina/ trico, trico, tri/ como es tan fina, / lairón, lairón/ lairón, lairén, lairín”.

El objetivo es familiarizar a los niños con piezas claves de la tradición infantil hispanoamericana de un modo lúdico que potencie, a través de la lectura, la creatividad.

2da actividad (20 min.). “Las letras de la imagen”: a partir de varias imágenes portadoras de diferentes estéticas, se motiva la creación de una historia escrita.

El objetivo es estimular las habilidades de escritura a partir de las libres impresiones que generen las artes plásticas.

3ra actividad (15 min.). “El super detective”: La facilitadora lee y/o dramatiza un cuento y los niños deben encontrar en él determinadas pistas secretas, como palabras en plural, vocablos con dificultades ortográficas, operaciones matemáticas, personajes de ficción conocidos, lugares de la geografía cubana, entre otras.

Los propósitos son satisfacer las crecientes demandas de narraciones orales (que la investigadora ha ido descubriendo durante el proceso de investigación) y propiciar una participación más activa del niño en tanto oyente y receptor.

<p>4ta actividad (5 min.) Evaluación del taller. Se les solicita a los niños que definan con un gesto los rasgos positivos y negativos del encuentro.</p>	<p>Los objetivos son lograr la retroalimentación con los criterios de los niños y motivarlos a que se sientan protagonistas y organizadores de cada taller. Los gestos expresaron alegría, asombro, diversión, entretenimiento y, en general, todos representaron experiencias positivas.</p>
---	---

Anexo 8. III Taller de promoción de lectura *Nuevas rimas, nuevos amigos*

Objetivos: Presentar la literatura desde un enfoque lúdico (mediante la libre creación poética) y favorecer el conocimiento de nuevos personajes, paradigmas de altos valores humanos.

Participantes: Los veinte alumnos del grupo y la investigadora

Fecha: 2 de abril de 2009

Lugar: el aula

<p>1ra. Actividad (15 min.) “Describe-jugando”: A partir de la lectura de un relato cubano para niños, cada alumno debe ir anotando las características físicas y morales de cada personaje. Gana quien haya descubierto más rasgos.</p>	<p>Los objetivos son motivar la lectura de obras clásicas aún desconocidas para ellos y ejercitar la habilidad de la descripción simulando una competencia.</p>
<p>2da actividad (20 min.) “El autor soy yo”: se sortean varias tarjetas que contienen diferentes vocablos que riman entre sí. Con ellos cada subgrupo debe crear un poema de tema y forma libres. Ejemplo de palabras: alianza, lanza, esperanza, panza, venganza/ canto, encanto, llanto, manto, santo, tanto.</p>	<p>Los propósitos son estimular la creatividad de los niños y mostrarles, de un modo diferente que exija su plena participación, el rol lúdico y estético de la literatura.</p>
<p>3ra actividad (20 min.) “Crea tu final”: la facilitadora lee oralmente fragmentos de libro <i>La tumba de la momia</i> que, desde su estructura, posee múltiples finales para cada una de sus historias que demandan la participación activa del lector.</p>	<p>El objetivo es incentivar la animación de la lectura pero siempre respetando los gustos, necesidades y decisiones propias de los lectores quienes, desde el principio, declararon una apasionada preferencia por esta técnica.</p>

<p>4ta actividad (5 min.) Evaluación del taller. Se les solicita a los niños que definan con un sonido o un color qué les pareció el encuentro y cómo se sintieron en él.</p>	<p>El propósito es motivar la libre expresión de los niños a través de técnicas lúdicas cuyos resultados contribuyan a perfeccionar el trabajo desarrollado en cada una de las sesiones. Los niños refirieron el sonido de la risa, de los juegos, de la amistad y del aprendizaje, entre otros, y señalaron los colores rosado, blanco, azul, verde fosforescente y plateado, entre otros.</p>
---	---

Anexo 9. Desarrollo del primer taller de promoción de lectura *PintArte*

La investigadora hace un breve recordatorio de los propósitos de los talleres (pues en la etapa de diagnóstico ya se había abordado el tema con los niños) y enfatiza en el componente lúdico de los encuentros y en el ambiente familiar existente ya en el grupo, propicio para que cada uno exprese su opinión libremente. Se recalca la idea de que “en el taller todos vamos a aprender y, sobre todo, a divertirnos”.

1ra. Actividad (15 min.): Se realiza una enumeración del 1-4 y se forman 4 subgrupos. Los propios niños seleccionan al azar a un representante de cada subgrupo que se preparará individualmente para leer y escenificar un trabalenguas de la tradición infantil hispanoamericana. El resto deberá atender la lectura y luego presentar también un trabalenguas o crear el suyo propio.

Los cuatro elegidos se paran frente al aula y comienzan a prepararse. En este momento se observan risas, tanto en ellos como en sus espectadores. Cuando están listos, comienza la lectura. Como ejemplos se citan los dos siguientes textos: “El cielo está emborregado/ ¿quién lo desemborregará?/ El desemborregador que lo desemborregue/ buen desemborregador será” // El río abajo van cuatro tablas/ bien entaraminguladas/ ¿quién las desentaramingulará?”

Algunos niños se traban al principio, pero luego logran realizar la lectura correctamente. Tres de ellos acompañan la declamación con algún movimiento físico, sonido o gesto que representa lo leído. A continuación el resto del grupo expresa sus trabalenguas (como el de los tres tigres, María Chucena u otros que ellos inventan) y todos ríen amistosamente. Uno de ellos pregunta de dónde la investigadora extrajo trabalenguas tan difíciles y la respuesta los remite a la pequeña biblioteca de la Dirección Municipal de Cultura (Sitios e/ Rayos y Ángeles) o a la librería de Zanja que vende publicaciones donde pueden encontrarlos.

2da. Actividad (20 min.): La investigadora los invita a pasar a la segunda actividad y les pregunta si conocen a Julia Calzadilla, Mirta Aguirre, Ivette Vian, David Chericán, Dora Alonso, a lo que la inmensa mayoría responde negativamente. La investigadora les recuerda que muchas de sus obras aparecen en los libros de texto de grados anteriores, incluso en el libro de Lengua Española de sexto grado. La investigadora inicia la lectura expresiva y

dramatizada de los poemas y los niños, a medida que van oyendo, van dibujando o confeccionando (con los colores, cartones y papeles que previamente se les repartieron) las ideas, sentimientos o impresiones que les provocan esos textos. Dos de los poemas leídos son: “Zumba que zumba, / tan zalamero, / va por la zanja, / señor Azurero, /con zapatones/hechos de cuero, /tan zanquilargo, / tan lisonjero/ va por la zanja/ con zurrón nuevo, / dando zancadas,/ mi compañero. ¡Zumba que zumba, / mi zapatero!”// “Amiga cigüeña/ se puso a la greña/ con amiga araña: / que si pedigüeña, / que si mala entraña, / que si una castaña, / que si un haz de leña,/ que si por trigueña, / que si por extraña, / que si aquella seña,/ que si una patraña, /que si tan tacaña, / que si tan pequeña,/ que si una alimaña. Amiga cigüeña/ con amiga araña”.

A los niños les encanta esta técnica. Atienden con total concentración cada verso y algunos simultáneamente van dibujando, mientras que otros esperan a que se termine la lectura para luego confeccionar sus piezas. Al final cada uno le muestra su obra al resto de los compañeros, una niña dice que le encantó tener que pintar y varios alumnos (tanto hembras como varones) expresan que les gusta mucho la poesía porque tiene música.

3ra. actividad (20 min.): Conociendo su predilección por las lecturas orales, la investigadora explica que leerá fragmentos de una obra narrativa donde cada lector puede elegir el final que desee para los personajes. Los niños se sorprenden mucho y preguntan cómo puede ser y piden que comience cuanto antes la actividad. A continuación se cita un fragmento del texto *La tumba de la momia* (que ya desde el título causa fascinación entre los niños): “Oyes débiles sonidos. ¿Serán susurros? ¿Suspiros? No estás seguro. Te preguntas adónde te estarás dirigiendo. Entonces oyes ruidos aún más extraños. Suenan como a... ¡Eso es! ¡Es como un repicar de huesos!

Si decides seguir adelante, pasa a la página 44.

Si decides regresar, pasa a la página 24.”

Esta es la técnica que más gustó en el aula, al punto de que los niños la pedían en cada sesión pues de un mismo libro, cada uno de ellos podía vivir varias historias, según fuera su elección.

4ta. Actividad (5 min.): La investigadora debe llamar al orden en el aula, debido al entusiasmo generalizado provocado por la técnica anterior. Se les pide a los niños que expresen, en una palabra, cómo se sintieron en el

encuentro. Las palabras empleadas fueron: emocionante, juego, contenta, conocimiento, divertido, nuevo, animado, diferente, diversión, aprendizaje, emoción, inolvidable. La investigadora comenta que para ella fue una experiencia muy enriquecedora, en la cual se divirtió mucho e invita al grupo a encontrarse el próximo jueves, con nuevos juegos y aprendizajes.

Anexo 10. Imágenes de los talleres de promoción de lectura







Fuente: Fotos de la autora, 2009.